

UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE OBSTETRICIA Y PUERICULTURA



**PRESENCIA DEL PADRE EN EL PARTO E IMPACTO EN LA ADOPCION DEL
ROL PATERNO.**

Tesis presentada como parte de los
requisitos para optar al **GRADO DE
LICENCIADA/O en OBSTETRICIA Y
PUERICULTURA.**

DANIELA ISABEL TEJER CARRILLO

VALDIVIA – CHILE

2007

COMISION CALIFICADORA

Profesora Patrocinante : Sra. Maria Teresa Cardemil.

Firma

Profesora Co-Patrocinante : Sra. Claudia Pradines.

Firma

Profesora Informante : Sr. Sergio Pavie

Firma

Fecha de Aprobación : _____

INDICE

Capítulo	Página
RESUMEN	
SUMMARY	
1. INTRODUCCION	1
2. MARCO TEORICO	4
2.1 Concepto de paternidad.	4
2.2 Vínculo afectivo padre-hijo.	7
2.3 Presencia del padre en el parto y generación del vínculo afectivo padre hijo	9
2.4 Rol del padre.	11
2.5 Importancia de la familia en la adopción del rol paterno.	13
2.6 Cambios en la relación de pareja con la llegada de un hijo/a.	14
3. MATERIAL Y METODO	16
3.1 Tipo de estudio.	16
3.2 Diseño de la muestra.	16
3.3 Instrumentos.	16
3.4 Recolección de los datos.	17
3.5 Procesamiento y análisis de la información.	
3.6 El rigor y la ética.	17
4. ANALISIS Y DISCUSIÓN	20
4.1 Caracterización de la población.	20
4.2 Historia familiar.	22
4.2.1 Tipo de familia de origen.	22
4.2.2 Modelo parental percibido.	22
4.2.3 Roles maternos y paternos asimilados.	23
4.2.4 Percepción de la influencia del modelo parental percibido en el desempeño de la función paterna.	24
4.3 Experiencia de la paternidad.	25
4.3.1 Concepto de paternidad.	25
4.3.2 Funciones sentidas como inherentes al rol de padre.	26
4.3.3 Sentimientos que genero la llegada del hijo/a.	28

4.3.4 Implicancias del sexo del hijo/a en la aceptación de la paternidad.	29
4.3.5 Percepción de la transformación de progenitor a padre.	30
4.4 Incorporación del hombre al proceso gestacional.	31
4.4.1 Participación del hombre durante el proceso gestacional.	31
4.4.2 Razones de la presencia o ausencia del padre en el parto en el proceso gestacional.	31
4.4.3 Valores y creencias con respecto a la participación del del proceso gestacional.	32
4.4.4 Razones de la presencia o ausencia del padre en el parto.	33
4.5 Desempeño del Rol del padre.	35
4.5.1 Autovaloración del desempeño de la paternidad.	35
4.5.2 Razones con las que justifican su desempeño como padres.	35
4.5.3 Percepción de la opinión de la pareja con respecto a su desempeño como padre.	36
4.5.4 Cambios personales ocurridos posteriormente al nacimiento del hijo/a.	37
4.6 Relación de pareja.	38
4.6.1 Características de la relación de pareja.	38
4.6.2 Cambios en la relación de pareja ocurridos posteriormente al nacimiento del hijo/a.	39
4.7 Participación del padre en los cuidados del lactante.	40
4.7.1 Actividades concretas en las que participa.	40
4.7.2 Conocimientos sobre el temperamento del hijo/a.	41
4.7.3 Conocimientos sobre el estado de salud del hijo/a.	41
5. CONCLUSIONES	42
6. BIBLIOGRAFIA	45
7. ANEXOS	48

RESUMEN

La presencia del padre en el momento del parto es una estrategia fuertemente impulsada por las actuales políticas de salud de nuestro país, cuyo objetivo principal es fomentar la consolidación del vínculo afectivo padre-hijo en forma precoz y de esta manera asegurar la salud del lactante en una de las etapas más vulnerables de su desarrollo y con esto propiciar el bienestar del individuo en etapas posteriores de su ciclo vital. Las evidencias científicas de los reales beneficios de la presencia del padre en el parto, en nuestro país, son escasas. A través de esta investigación se pretende explorar el impacto de la presencia del padre en el parto y la adopción de su rol durante los primeros meses de vida del hijo/a.

La investigación se llevó a cabo durante el año 2005 y 2006 mediante una metodología de tipo cualitativa, comparativa, exploratoria y descriptiva. Como técnica de recolección de información se utilizó la entrevista en profundidad. Las entrevistas se realizaron a dos grupos de padres, uno que estuvo presente en el momento del parto y uno que no lo estuvo. El análisis de la información se llevó a cabo a través de la técnica de análisis de contenido.

Los resultados de la investigación ponen en evidencia que el significado de la paternidad y el proceso de adopción del rol paterno están influenciados por los modelos e imágenes parentales, el tipo de familia y otros factores sociales. No se aprecian diferencias entre los grupos estudiados que permitan concluir acerca de la influencia de la presencia del padre en el parto.

Palabras claves: padre en el parto, rol de padre, paternidad, vinculo padre hijo, apego.

SUMMARY

The father incorporation at the moment of the childbirth is a strongly impelled fact by the emergent policies of health in our country, whose primary target is to foment the consolidation of the affective father-son bond in precocious form and this way to assure the lactant health in one of the most vulnerable stages of its development and causing a good physical and mental health of the individual in later stages of its development. Nevertheless, the scientific evidences of the real benefits of presence of the father in the childbirth, in our country, are few. This investigation intends to explore the impact of the presence of the father in the childbirth in the adoption of his roll during the first months of life of the new born.

This is a comparative, exploratory and descriptive investigation with qualitative methodology and was done during year 2005 and 2006, for this individual interviews were applied. The interviews were applied to two groups of parents, one that were present at the moment of the childbirth and the that was not. The analysis of the information was carried was carried out through the technique of content analysis.

The results of the investigation puts in evidence that the presence or absence of the father in the childbirth is not a determining factor in the adoption of the parental roll and there are diverse factors that have a greater importance in this phenomenon. Nevertheless this investigation does not discard the importance of the father's presence during the childbirth in the affective father-son bond and becomes necessary to be evaluated in other investigation.

Key words: father in the childbirth, roll of the father, paternity, father-son bond, attachment.

1. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente al varón se le prepara para la convivencia social, se magnifica su virilidad, se sobreexige un determinado comportamiento sexual, se le reduce la expresión de sentimientos, se estimula su libertad, se refuerza su entrenamiento en el sexo, pero poco se ha estudiado acerca del proceso de adopción del rol de padre. Poco se prepara al hombre para las vivencias y responsabilidades de este evento vital, se pierde de vista la educación y preparación de la paternidad.

En nuestra sociedad existe un “modelo” que impone mandatos, tanto al hombre como a la mujer, con respecto a lo que se espera de ellos y ellas. Los varones se ajustan a un modelo de masculinidad dominante, en el que son caracterizados como personas importantes, activas, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controladas, proveedores y cuyo ámbito de acción es el público. A partir de este modelo los hombres se ven impulsados a tener un papel en la familia que no necesariamente les acomoda, pero que la sociedad les impone y exige. (RODRIGUEZ, 2003)

De la misma manera se encuentra definido el concepto de paternidad en el cual el hombre es el jefe del hogar, tiene autoridad en el grupo familiar, debe asumir a su familia, hacerse cargo de ella y protegerla, no se puede dejar llevar por la emocionalidad, ser débil o temeroso ni demostrarlo ante su pareja e hijos. Siguiendo el mismo modelo la mujer es la responsable de la vida dentro del hogar, debe cuidar del espacio familiar y de la crianza de los hijos.

A pesar de que este modelo se encuentra vigente en nuestra sociedad, son cada día más los padres presentes en el momento del nacimiento de sus hijos, en los controles prenatales y del post parto para capacitarse en el cuidado del recién nacido. Este cambio en la conducta de los varones, tiene sus raíces en las nuevas políticas de salud en las cuales se pretende la incorporación del hombre al proceso reproductivo femenino.

En 1998 la Ministra de SERNAM Cecilia Pérez, y el Ministro de Salud, Pedro García, lanzaron la Guía de Paternidad Activa como una forma de incentivar la participación de los padres en el parto de sus hijos, idea que surgió con el objetivo de asegurar el vínculo afectivo del hijo y de esta manera asegurar la salud física y mental del individuo. (MINSAL 1998)

Desde la implementación de esta guía, aumentó el número de padres que asistieron al parto de sus hijos, sin embargo estas nuevas estrategias no han sido efectivas en su totalidad, debido en parte a que no todos los servicios hospitalarios cuentan con la infraestructura adecuada, que permita la participación del padre en este evento. En la comuna de Osorno en el año 2004 ocurrieron en total 2951 partos, de los cuales solo en

533 casos el padre estuvo presente, lo cual corresponde a un 18,1%. (MINSAL, Departamento de Estadísticas e información de Salud, 2005)

Ahora bien, pese al fomento de la presencia del hombre en el proceso reproductivo, son escasas las evidencias que fundamenten los reales beneficios de su participación en éste proceso. En nuestro país no existen estudios destinados a evaluar el impacto de la estrategia implementada, así como tampoco investigaciones acerca de la participación del padre en la primera etapa de vida del hijo/a, etapa crucial del ciclo vital humano, que hasta aquí parece de exclusiva responsabilidad materna.

¿Qué significa para el hombre ser padre?, ¿Qué sentimientos genera la llegada de un hijo/a?, ¿Cómo podrían las instituciones prepararlos para enfrentar con éxito las tareas de la paternidad?. Son todas interrogantes que esperan respuesta pronta.

Por estas razones resulta un desafío para la autora de esta tesis realizar un estudio para explorar y comprender la experiencia de la paternidad vivida por aquellos hombres que han compartido el proceso gestacional y el parto de sus hijos y aquellos que no.

Se plantea la siguiente hipótesis de trabajo: los padres que participan en el parto tienen un compromiso afectivo más intenso con sus hijos lo que se traduce en una mayor participación y colaboración en el cuidado de ellos/as durante los tres primeros meses de vida del hijo/a.

En función de lo anterior se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo general:

- Explorar la influencia que tiene la participación del padre en el parto y las conductas de cumplimiento de su Rol durante los tres primeros meses de vida del hijo/a.

Y en lo específico:

- Describir las características socioculturales de la población.
- Identificar las motivaciones que llevaron al padre a incorporarse al proceso gestacional.
- Explorar los sentimientos y/o emociones que generan la llegada de un hijo/a.
- Analizar el concepto de paternidad manejado por los padres.
- Identificar los aspectos que desde la percepción de los padres facilitan o dificultan, su participación en el proceso de adopción del rol.

- Identificar las conductas de cuidado hacia el hijo, que se expresan con mayor frecuencia durante los tres primeros meses de vida del hijo/a.
- Describir la autovaloración de los padres con respecto al desempeño de su rol.
- Explorar las repercusiones de la presencia y ausencia del padre en el parto, en la relación de pareja.

2. MARCO TEORICO

2.1 CONCEPTO DE PATERNIDAD:

La palabra padre *pater, patris*, tiene un origen latino y es muy interesante descubrir cierta etimología en esta palabra. Por ejemplo, la palabra *patrón* significa protector, De ahí que la palabra *pater – patris – patrón*, tiene que ver con proteger y cuidar.

Al preguntarnos que significa ser padre, la definición se encuentra ampliamente difundida por la sociedad como la de “proveedor”: aquél que satisface todas las necesidades materiales del hogar. Por otro lado existe cierta tendencia a homologar la definición de padre o paternidad, con la de progenitor que, conceptualmente, es el portador de genes programado para perpetuar la especie, pero el padre, la paternidad, es algo mucho más amplio y trascendente.

En la sociedad actual se tiende a desposeer al progenitor de su “paternidad”, pues existe una enorme brecha entre coito fecundante y crianza-educación de los hijos (este último considerado espacio femenino por excelencia).

El padre o la paternidad de hoy en día debiera abrirse a las necesidades más sutiles del hijo: las emocionales y las psíquicas, propiciando un ambiente que le permita el óptimo desarrollo de su potencial en todas las áreas. (RODRIGUEZ, 2003)

En el año 2003, en Buenos Aires, Argentina, se realizó el 2º Congreso denominado "Proyecto Padres", cuyas deliberaciones giraron en torno a la interrogante ¿Cuál es el deber fundamental de un padre respecto de su hijo? Y permitió arribar a valiosas y enriquecedoras conclusiones. En este evento hubo un punto de coincidencia tácito al que todos los participantes del encuentro, sin excepción, adhirieron firmemente y es el que emana de la certeza de que el concepto de paternidad supone la gestación de un vínculo que supera ampliamente los límites de la pura funcionalidad biológica. (FUNDACION PROYECTO DE PADRES 2004)

Se rescató -en principio- una idea básica: la que encuentra puntos profundos de coincidencia entre la figura del padre y la del maestro, sólo es verdaderamente padre el que enseña, el que forma, el que introduce a un nuevo ser en el mundo con todo lo que esa responsabilidad supone en el plano de la transmisión de conceptos y valores morales.

En las conclusiones de este congreso se dijo que ser padre es construir una vida nueva no sólo en el otro ser, sino también en la propia conciencia y en la propia dimensión de humanidad de la persona que ejerce la función paternal. La paternidad es, en definitiva,

una experiencia que mejora y dignifica a los dos protagonistas del vínculo: al que forma y al que es formado. (FUNDACION PROYECTO DE PADRES, 2004)

Los estudios realizados en esta área son escasos, es un área que esta comenzando a ser explorada.

Un estudio interesante de mencionar es el realizado por Imma Rodríguez para AHIGE (Asociación de Hombres por Igualdad de Género) en la Zona Metropolitana de Guadalajara, México, sobre el significado de paternidad, para lo cual se aplicó un cuestionario libre a 20 varones durante el 2003, 10 con hijos y 10 sin ellos. Como criterios de inclusión se tomaron el de heterogeneidad de sus características y disponibilidad para participar voluntariamente en el estudio.

El interés por estudiar la paternidad surge a partir de inquietudes producto de experiencias observadas en el programa Escuela para Padres de DIF Jalisco, en los cuales la asistencia a los grupos es del 92% de mujeres, y ellas refieren que sus maridos no participan o muestran renuencia a involucrarse en la educación, cuidado y crianza de los hijos, porque consideran que es asunto de mujeres. (RODRIGUEZ, 2003)

El objetivo del estudio realizado por RODRIGUEZ fue identificar los conceptos que los varones con hijos y sin ellos tienen sobre la paternidad. La investigación de tipo cualitativa exploró el concepto de paternidad y las creencias que fundamentan dicho concepto. Las características de los participantes eran homogéneas. En los resultados, el principal concepto referido por los padres fue el de responsabilidad, el resto de los conceptos los padres los vinculan con aspectos económico-prácticos, mientras que los varones sin hijos lo relacionan más con aspectos afectivos como ser comprensivo, fraternal y generoso.

De acuerdo con las respuestas de este estudio se definieron: las cualidades de un padre, las acciones que le corresponden, los atributos de la función de padre y la relación padre-hijo.

Entre las principales cualidades de un padre se encuentran: ser responsable, capaz de dar amor, comprensivo para poder entenderlos, trabajador, bueno y cariñoso.

Dentro de las acciones que debe realizar un padre se destacaron: cuidado, tanto en el aspecto de seguridad y protección, como en el de la salud; educación relacionada con brindarles estudios, como guía y orientación en la vida, así como en un sentido moral de formación de valores; responsabilidad que abarca aspectos de manutención, otorgamiento de estudios, prever el futuro de los hijos; darles amor, quererlos, brindarles atención en un sentido de satisfacción de necesidades y de convivencia; enseñarles respeto, esto es del hijo hacia el adulto.

Como atributos de la paternidad se relaciona el amor, tanto dar como recibirlo; hay un sentido de trascendencia ya que lo entienden como “la continuación del ser humano” o

“los hijos son el futuro”; se asocian emociones como dicha, “algo bonito”, orgullo, divertido, grandeza, realización; se concibe que el padre es el jefe de familia, por lo que debe tener casa, esposa, es un deber que conlleva desvelo, juego y respeto.

En la categoría de relación padre-hijo, los consideraron como “un don de Dios”, “alguien por quién vivir”, además de que les motivaron a “rehacer su vida”.

En este estudio el autor concluye que el concepto fundamental asociado al ser padre es la responsabilidad, que engloba cualidades de la persona, atribuciones o ejercicio de la paternidad. Parte principal de la responsabilidad se encuentra el de satisfacer las necesidades económicas de la familia. Esa responsabilidad también se consideraba vinculada en segundo orden; ser trabajador, guía, orientador, educador y protector. Cuando estos conceptos son abordados de manera independiente, se encuentran elementos que los relacionan con el concepto de responsabilidad. En el terreno afectivo la responsabilidad está relacionada con sentimientos de amor y dicha, aunque también es entendida como un mandato inherente a ser padre.

En las respuestas de los participantes se pueden encontrar conceptos relacionados con lo que socialmente se espera de los varones, vistos como una responsabilidad exclusiva de ellos, aunque para ser padres necesitan una esposa, no consideran que la labor del padre sea una responsabilidad compartida, consideran que al padre le toca la protección, satisfacción de necesidades materiales, alejados del mundo doméstico.

Estuvieron ausentes respuestas como ayudar a los hijos en tareas escolares o la limpieza del hogar, por ejemplo. Entre los sentimientos relacionados con la paternidad hay amor, orgullo, dicha, cariño, aunque en ninguno de los casos manifestaron como importante la expresión de estos afectos.

Se observó una clara diferencia entre los conceptos expresados por los varones con hijos y sin ellos. Los conceptos de los varones con hijos están más relacionados con cuestiones prácticas, como trabajar, mantener, cuidar, esto es porque ya tienen la experiencia práctica, lo están viviendo; en cambio, los conceptos de los varones sin hijos están más relacionados con aspectos afectivos, como: ser comprensivo, fraternal y generoso, aunque ambos expresen la responsabilidad como concepto principal.

Finalmente, este estudio encontró que hay aspectos comunes en el concepto de paternidad, pero hay múltiples variantes de vivirla. (RODRIGUEZ, 2003)

Una teoría incesante de mencionar es la desarrollada por OLAVARRIA en el año 2000, citado por PSYKHE 2006, la cual alude a que los hombres deben ser padres para sentirse realmente varones.

En Chile en el año 2000, los autores ALFONSO LUCO, JORGE ROVINOVICH, MARIA INES ESPINOZA, realizaron un estudio para APROFA (Asociación Chilena de

Protección de la Familia), de tipo cualitativo, y tuvo como objetivo de conocer las opiniones, necesidades y conocimientos de un grupo de varones trabajadores, en temas de paternidad y salud sexual y reproductiva.

Los principales resultados obtenidos fueron:

- * Los hombres siguen respondiendo al rol tradicional de “proveedores”.
- * Se percibe dificultades para asumir el cambio de roles y existe una cierta distancia entre el discurso y la práctica.
- * El sentimiento de paternidad en los hombres está fuertemente asociados a “Debe Ser”; responsabilidades y preocupaciones.
- * Para la mayoría de los hombres la “Paternidad” es un cambio de identidad y auto-imagen en la vida.
- * Se detectó falta de conciencia de la necesidad de apoyo educativo para disfrutar de la paternidad y del contacto y relación con los hijos e hijas.
- * El sistema de salud está estructurado para atender a mujeres y en horarios en que ellas puedan asistir. Los varones no se sienten acogidos y carecen de lugares de atención para ellos.

En las conclusiones, el estudio muestra la necesidad de trabajar el tema de la paternidad y salud sexual y reproductiva con los varones, a fin de crear conciencia de los déficit y los posibles cambios positivos que significaría la incorporación y el compromiso de ellos en estas materias. Para cambiar relaciones de poder entre hombres y mujeres, es necesario, a largo plazo, reorientar la identidad del rol masculino, especialmente lo relacionado con el “Ser el Proveedor” a compartir con su pareja las relaciones afectivas y las decisiones sobre sus hijos. Existe la necesidad de revertir la automarginación de los varones en la temática de salud sexual y reproductiva, se debe estructurar Programas Institucionales de Salud Sexual y Reproductiva que incluyan al varón.

A partir de estos estudios se puede plantear que en la actualidad los hombres y la sociedad en general tienen aún una visión en la que el hombre como padre sólo debe cumplir, principalmente, el rol de proveedor.

2.2 VINCULO AFECTIVO PADRE-HIJO:

John Bowlby, psicoanalista inglés y autor de la teoría del apego, a finales de los años 50 comenzó a destacar la importancia que el apego tiene sobre el desarrollo humano y a enfatizar que tan necesario es alimentar al niño, como darle muestras de cariño y afecto para asegurarle un desarrollo óptimo y saludable. Bowlby fue reconociendo que la importancia del apego tiene a la vez que ver con la presencia y cercanía física de la figura de apego como con lo que él llamó la “sensibilidad”. Por “sensibilidad” Bowlby entendía la capacidad que la figura de apego tiene de comprender, empatizar, los estados emocionales del hijo y responder en consecuencia. (VIVES, J. 1994)

Según JUAN CARLOS GARELLI y ELIANA MONTUORI, 2005, al igual que Bowlby, definen como Vínculo el lazo que une a una persona a otra específica, claramente diferenciada y preferida, vivida como mas fuerte y protectora, y que las mantiene unidas a lo largo del tiempo. El vínculo que une a la madre con su recién nacido, es de tipo instintivo surgida en el curso de la evolución de la especie.

La interacción temprana especialmente durante los primeros minutos de vida del niño ayuda a los padres a sincronizarse rápidamente con su hijo, a reconocer su individualidad y a adaptarse a sus necesidades y ritmo.

Los pediatras MARSHALL KLAUS y JOHN KENNEL (1972) citados por CRISTO et al, 2003, plantean la hipótesis de que existe, inmediatamente después del parto, un periodo sensitivo durante el cual el apego se desarrolla. Durante este período, cuya duración se estima entre pocos minutos y pocas horas, la probabilidad de que ciertos acontecimientos den origen a lazos afectivos será más fuerte en este periodo que en cualquier otro momento de la vida del niño.

En 1976 estos mismos pediatras formularon siete principios o componentes del proceso de apego afectivo:

1. Hay un periodo sensible dentro de los primeros minutos u horas de vida durante el cual es necesario que los padres estén en contacto íntimo con el niño para que su desarrollo ulterior sea óptimo.
2. Existen respuestas típicas entre padres, frente al recién nacido que son específicas y se manifiestan al estar en contacto con el niño por primera vez.
3. El proceso de apego es estructurado de tal forma que el padre y la madre solo establecen vínculo afectivo con un niño a la vez.
4. Durante el proceso de formación de apego es necesario que el recién nacido responda con señales.
5. Las personas que presencian el nacimiento adquieren un intenso vínculo afectivo con el niño. Esto fundamenta la presencia del padre en el parto.
6. A algunos adultos les es difícil pasar al mismo tiempo por los procesos de apego y desapego.
7. Ciertos acontecimientos cruciales ejercen efectos duraderos, por ejemplo ansiedad por un problema pasajero, el primer día puede acarrear preocupación a largo plazo que puede alterar todo el desarrollo del niño.

Para el recién nacido es fundamental toda interacción que realice en este periodo a través de los distintos campos sensoriales, ya que éstas permitirán la formación de un

vínculo afectivo más consolidado, lo que le provee al recién nacido la necesaria seguridad emocional. (CRISTO et al, 2003)

El establecimiento del vínculo afectivo es un proceso complejo y dinámico, influenciado por un número importante de factores que varían con el tiempo. Según LAMB y cols (1983) ningún evento único (como el contacto inmediatamente después del nacimiento) tiene efectos que permanezcan significativos a largo plazo en este contexto. De acuerdo con esto el periodo neonatal es una oportunidad para los padres y para el recién nacido de intercambiar señales que pueden ser importantes en el establecimiento de la relación padres- hijo.

Existe una mayor cantidad de información, basada en investigaciones, sobre importancia e impacto de las emociones y comportamiento de la madre en estas etapas de la vida, que respecto a la importancia del padre. Por tanto, se sabe mucho menos de los cambios psicológicos y emocionales que ocurren en el futuro padre y cómo éste hace la transformación de primero esposo y luego padre, lo que se ha llamado “transición a la paternidad” o a la parentalidad (SOLÍS, 2003).

Sólo en las últimas décadas ha habido mayor interés en lo que le pasa al padre, y también cuáles son los efectos en el niño o niña cuando la crianza ocurre con o sin la presencia de éste.

2.3 PRESENCIA DEL PADRE EN EL PARTO Y GENERACIÓN DEL VÍNCULO AFECTIVO PADRE-HIJO:

Un estudio reciente sugirió que uno de los factores de predicción de conductas adecuadas de apego entre el padre y el niño es la presencia del padre durante el nacimiento (ya sea en el parto o en la cesárea). Otro factor importante en relación con el tema de formación del vínculo o Apego es la posibilidad de que tempranamente haya contacto entre el padre y el recién nacido.

Una de las ventajas de la presencia del padre en el parto, es que éste tiene la oportunidad de lograr una relación más íntima con sus hijo/a de lo que es posible sin su presencia. En este terreno el padre ha ganado mucho, por la estrechez de la relación que es posible establecer con los hijos. Se ha estimado que los padres de EEUU que asisten al parto pasan, un 30% más de tiempo con sus hijos de lo que pasan los que no asistieron. (PLECK, 1997)

Se pensó por mucho tiempo que los padres interactuaban con el recién nacido de modo distinto al de las madres. Por ejemplo, el padre tiende a ser más bien un compañero de juegos, lo que promovería la socialización del niño (BRIDGES y cols, 1988). Sin embargo, hay pocos estudios empíricos que se hayan dirigido a esta cuestión. Un estudio de observación de las interacciones del padre y la madre con el bebé encontró que los padres tienden a interactuar más por medio del juego con el bebé, mientras que la madre lo hace

más interactuando de otras maneras (KAZURA, 2000). Este puede ser uno de los mecanismos por los cuales se desarrolla el apego entre el bebé y su padre, sobre todo cuando el padre no está tan directamente involucrado en los cuidados del niño pequeño. En el estudio de KAZURA que incluyó 27 bebés y sus padres, se encontró que los niños con apego seguro tenían una mejor calidad evolutiva de juego con su padre en comparación con los niños que mostraban apego inseguro.

Se ha criticado a Bowlby por proponer que el rol del padre durante la infancia temprana se limitaba sobre todo a un efecto “indirecto”, es decir, que su papel principal es proveer apoyo emocional, contención y ayuda a la madre para que ésta pueda estar disponible emocionalmente para su hijo. Entonces, habría dejado de lado el papel del padre directamente en relación con el recién nacido. (KAZURA, 2000).

En cuanto al papel del apego hacia el padre, se ha encontrado que éste puede ser tan sensible y reaccionar adecuadamente como la madre a las señales de su hijo (FRODI y Lamb, 1978). Estos autores encontraron medidas fisiológicas semejantes en respuesta al estrés en el neonato tanto en el padre como en la madre. También, se sabe que poco después del nacimiento, el padre es capaz de reconocer a su hijo/a y distinguirlo de otros/as, por ejemplo aunque tengan los ojos vendados y no los puedan oler, el padre puede identificar las manos de su hijo/a. (KAITZ et al, 1992).

En lo referente al contacto temprano del padre con el recién nacido, los estudios de GREENBERG y MORRIS, citados por OIBERMAN 2002, descubrieron, a través de un estudio realizado sobre dos grupos de 15 padres, uno que participó en el parto y el otro que no lo hizo, lo que ellos denominaron “engrossment”, palabra para la cual, en nuestra lengua, no existe un vocablo que la pueda traducir.

Esta expresión implica varias cosas para el padre en el momento del nacimiento de su hijo: se trataría de un potencial innato que tiene el padre y se desarrolla en el momento del nacimiento de su hijo. Implica:

- Estar totalmente absorbido por la presencia del recién nacido.
- Manifestar preocupación e interés ante el nacimiento del hijo.
- Expresar una emoción intensa ante el nacimiento.
- Experimentar una intensa y característica emoción al verse convertidos en padres.

Este trabajo, basado exclusivamente en cuestionarios entregados a los padres, tanto a los que asistieron como a los otros, puso en evidencia que los padres que presenciaron el parto podían reconocer siempre a sus hijos, mientras que los que no asistieron solo podían reconocerlos algunas veces. Se observó que no hubo diferencia significativa entre los grupos estudiados. Los primeros contactos con el hijo permiten el desarrollo de este sentimiento que se intensifica ante la actividad del recién nacido. Para finalizar se puede pensar que el padre es una presencia vital, desde la cual el niño extrae los elementos necesarios para articular su propia identidad, y, que a pesar que el hombre tiene un equipo

psicobiológico innato menos dotado que la mujer en relación a la crianza del hijo/a, ello no impide cumplir un rol en el cuidado del mismo.

Las diferencias en el estilo paternal y maternal tienen que ver con las contribuciones biológicas diferentes. La madre y el padre se complementan y posibilitan mayores efectos en la sociabilización y desarrollo del niño.

2.4 ROL DEL PADRE:

El desarrollo en toda persona implica un proceso continuo que va evolucionando a través de etapas secuenciales, cada una de las cuales supone un grado de organización y madurez más complejo. Como rol de padre, LAMB et al. (1987), citado por SCHOPPE-SULLIVAN, MCBRIDE, MOON-HO, 2004, propuso un modelo. Este modelo consiste en tres categorías distintas:

- a) contrato (padre que participa con el niño en actividades tales como jugar, alimentación, etc.)
- b) accesibilidad (el padre está físicamente y psicológicamente disponible para el niño),
- c) responsabilidad (el padre asume la responsabilidad del bienestar y del cuidado del niño, saber cuándo el niño necesita ir al pediatra, etc.)

Aunque este modelo ha sido útil para definir el rol del padre no ha escapado a las críticas, fundadas en que este modelo limita la visión del rol del padre.

HAWKINS y PALKOVITZ (1999), citados por SCHOPPE-SULLIVAN, MCBRIDE, MOON-HO, 2004, discuten que la implicación paternal es una construcción multidimensional que incluye componentes afectivos, cognoscitivos, y éticos así como los componentes del comportamiento observables estudiados más a menudo en la investigación sobre paternidad.

En el detalle, PALKOVITZ (1997) con el objetivo de reconstruir el concepto del rol del padre, identificó 15 categorías importantes del rol parental:

- la comunicación
- la enseñanza
- el supervisar
- la preocupación
- la realización de diligencias
- la satisfacción de necesidades básicas
- el mantenimiento de una red social
- el compartir intereses
- la disponibilidad
- el planear actividades en conjunto
- el compartir las actividades
- el abastecimiento

- el afecto
- la protección
- el soporte emocional

La reconceptualización de Palkovitz sobre el rol acentúa su multidimensionalidad y también destaca los aspectos cognoscitivos y afectivos de la paternidad, que no habían sido centrales en las conceptualizaciones anteriores del rol.

En otro estudio realizado en Estados Unidos en el año 1997 por SCHOPPE-SULLIVAN, MCBRIDE y MOON-HO, se evaluó y comparó la utilidad de los modelos unidimensional y multidimensional en la construcción del rol del padre. En el estudio participaron 1139 familias. Se trabajó con las personas que cumplían la función de padres y a ellos se les aplicó cuestionarios para determinar cuál era el modelo que se ajustaba con el verdadero rol del padre. Primero se evaluó si el rol del padre es una construcción unidimensional, esta hipótesis fue rechazada fuertemente, entonces se examinó la hipótesis multidimensional para el rol del padre. Esta fue ampliamente aceptada.

Esto responde a que ser padre está relacionado con circunstancias específicas que definen y demandan una gran variedad de roles.

Según el psicólogo MARIO KREMER (2004), especialista en terapia familiar, los niños que desde el nacimiento crecen con una amplia influencia de sus padres en su educación, tienen beneficios como: identidades más definidas, mayor capacidad de tener y conservar lazos significativos, mayores habilidades para desempeñarse solos.

En relación a lo anterior es interesante citar a Jaques Lacan, mencionado por MAESTRE, 1999, un psicoanalista que plantea un concepto del padre que es revolucionario dentro del campo del psicoanálisis. Para Lacan el padre es una figura fundamental desde el primer instante de la vida del bebé; empieza él por plantear que si el padre desea a su hijo, desea que nazca, desea que viva, el bebé se va a dar cuenta y en ese momento va a recibir lo que él llamó «*el nombre del padre*», en otras palabras la certeza de que es bienvenido a la vida, amado por su padre y que pertenece a una familia y a una estirpe. El plantea que el encuentro fundamental del hijo con el padre es el comienzo de la vida. Este planteamiento de Lacan permite fundamentar la importancia de la participación del padre en el parto.

En investigaciones de BERMAN y PEDERSEN (1987), citados por MAESTRE, 1999, se comprobó que aquellos niños que alrededor de los 5 meses de edad mantenían un estrecho contacto con el padre podían llegar a gozar de la presencia de otro adulto sin mayores dificultades. En otro trabajo de KOTELCHUCK (1976), citado por MAESTRE, 1999, en el cual se comparó 3 grupos de niños, un grupo muy apegado al padre, el segundo con una relación no tan estrecha y un tercer grupo con padres desinteresados, demostraron lo dicho anteriormente : los niños con estrecho contacto con el padre , aceptaban mejor las situaciones y las personas extrañas. Además de estos descubrimientos, la presencia sistemática del padre desde los primeros meses de vida estimula la relación del niño con sus padres y su propia sociabilización.

2.5 LA FAMILIA Y LA ADOPCIÓN DEL ROL PATERNO:

Familia es el nombre con que se ha designado a una organización social tan antigua como la propia humanidad y que, simultáneamente con la evolución histórica, ha experimentado transformaciones que le han permitido adaptarse a las exigencias de cada sociedad y cada época.

Los modelos que aportan padres y madres se convierten, en los valores, actitudes y comportamientos que el individuo más adelante hará propios. Los padres constituyen la principal referencia para la socialización de los hijos, mediante la transmisión de creencias, valores y actitudes, que incidirán en su desarrollo personal y social. Sin embargo, en la sociedad actual los hijos pasan mucho tiempo en contacto con otros agentes de socialización y la familia no monopoliza ya esa función. (MEDINA, 2003)

Existen varias formas de organización familiar las cuales influyen de forma distinta en cada individuo, entre ellas se han distinguido tres tipos de familias:

- La familia nuclear o elemental: es la unidad familiar básica que se compone de padre, madre e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.
- La familia extensa o consanguínea: se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y esta basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.
- La familia monoparental: es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz y por último da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges. (PALACIOS, 2002)

El rol que desempeña la familia en la determinación de conductas y comportamientos de cada individuo frente a determinadas situaciones, es fundamental. La familia es la referencia básica y la primera instancia de socialización entre las personas y por ende de formación. En el entorno familiar se aprenden las normas de conducta, los hábitos, valores y formas de comunicación bases de la convivencia humana. La familia es la principal transmisora de actitudes, valores, comportamientos y prácticas que conforman la identidad humana social y cultural de las personas y la regla de cómo comportarse. (MEDINA, 2003)

Cada individuo aprende de su familia ciertos valores y conductas, existen diversos mecanismos de aprendizaje a través de los cuales los seres humanos incorporan modelos:

El aprendizaje informal consiste en aprender por imitación, es decir, adquirir las habilidades de otras personas. Probablemente, ésta es la primera forma de aprendizaje. El

niño/a que aprende a decir papá, a negar o asentir con la cabeza y a mover las manos para saludar, lo hace por imitación. Pero incluso más adelante, ésta continúa siendo una importante forma de aprendizaje, por medio de la cual se imita a quienes se consideran capaces o se admira. Así, en este tipo de aprendizaje, hay siempre personas que cumplen la función de modelos.

Por otra parte el aprendizaje formal es aquél que se aprende en base a recompensas y castigos, como cumplidos, incentivos, bonos o reprobación, reprimenda, denegaciones o sanciones. Esta es también una forma muy temprana de aprendizaje. La mayoría de las personas aprenden así las reglas para comportarse en la mesa y los buenos modales. Aquí, de nuevo, el aprendizaje se lleva a cabo a través de reacciones de otros y resulta otra vez crucial lo importante que sea la otra persona para quien aprende.

Por lo general, ambos tipos de aprendizaje, formal e informal, abarcan los procesos de aprendizaje que tienen lugar inconscientemente y con frecuencia se les denomina aprendizaje mediante la experiencia. (PALACIOS, 2002)

Sin duda el influjo de los padres es imprescindible. El niño/a aprende a saber quién es a partir de su relación con sus padres o personas que lo/la quieren. Nadie puede descubrirse a si mismo si no hay un contexto amor y de valoración. Las buenas relaciones familiares proporcionan el mejor clima para que el niño/a desarrolle adecuadamente su capacidad de afectividad. El niño aprende a ser generoso en el hogar. *Protección, seguridad, aceptación, estima y afecto*. Cinco aspectos que debe aportar la familia a todo niño. Lo que aprende el niño en la familia es, sin duda, determinante.

2.6 CAMBIOS EN LA RELACIÓN DE PAREJA CON LA LLEGADA DE UN HIJO/A:

La llegada de un hijo constituye una crisis normativa dentro del ciclo vital familiar, con el nacimiento de un hijo la pareja pasa de ser dos personas, a configurar un triángulo, esto debe implicar un cambio en las reglas de relación y se ponen en marcha múltiples adaptaciones. (HIDALGO, CARRASCO, 2002)

La llegada de un hijo/a trae a la pareja exigencias de tiempo, atención, gasto y le ocasiona a los padres ansiedad y conflicto. Es frecuente que el hijo/a refuerce las situaciones previas que caracterizaban la relación de pareja. Lo más amenazado suele ser la intimidad conyugal, que necesita ser resguardada. Los cambios que genera el nacimiento de un hijo/a pueden afianzar la unión de la pareja o afectar y romper su equilibrio al punto de llevarla incluso a la separación.

Con el nacimiento del hijo/a la nueva familia deberá construir otra dinámica donde se asuman al mismo tiempo dos papeles: la pareja conyugal y la pareja parental. (LOYACONO, 2003)

Existen problemas cuya aparición es frecuente ante la llegada de un hijo/a, la pérdida de la intimidad es uno de los factores más comunes que inciden en la desunión conyugal, se puede negar la conyugalidad (romance y sexualidad) en aras de la parentalidad (crianza), pero significará madres sobreprotectoras y padres proveedores económicos

aunque ausentes en lo afectivo. La renuncia a la sexualidad empobrece las relaciones familiares en vez de beneficiarlas. (LOYACONO, 2003)

Los padres deben articular la función masculina o femenina con la paterna o materna, y actuar esos diferentes roles según la situación. La función materna no debe anular la sensualidad femenina, y el hombre debe ser el responsable de buscar su tiempo y espacio en la intimidad de la pareja. (RIVADERO, 2002)

Muchas veces la cercana relación entre madre e hijo/a durante las primeras semanas o meses de vida del niño/a, deviene en una exclusión paterna en la conformación de la nueva familia. Cuando comienza el embarazo, la mujer refuerza la relación madre hijo/a, desde ese momento ella debe hacer lo necesario para que el padre se sienta incluido y de esta manera ampliar la relación.

Los celos pueden ser un factor clave en el distanciamiento del hombre frente a la relación madre hijo/a, el monto de los celos dependerá de su historia, de la seguridad en sí mismo y de su madurez, pero también de la forma en que desarrolle su paternidad. Para superarlos el padre tiene que incluirse como protagonista y la madre tiene que permitirse. (LOYACONO, 2003)

A pesar de los interesantes resultados de las investigaciones extranjeras acerca de la Paternidad y el Rol Paterno, en nuestro país no existen estudios acerca de la vivencia de la paternidad y cómo impacta la presencia del padre en el parto en la adopción del rol paterno.

A partir de los conceptos teóricos revisados con respecto al tema, surge el interés de la autora de esta investigación, para explorar y comparar la vivencia de la paternidad y adopción del rol paterno entre los varones que asisten al parto y los que no lo hacen. Los resultados permitirán validar las implicancias de esta estrategia en la salud física y sicosocial del futuro individuo.

3. MATERIAL Y METODO

3.1 TIPO DE ESTUDIO:

Investigación comparativa de tipo cualitativa, exploratoria y descriptiva. Es de tipo comparativo ya que se analizan las experiencias vividas por un grupo de padres que asistió y uno que estuvo ausente en el momento de nacimiento de sus hijo/as.

Es un estudio cualitativo ya que se pretende conocer las experiencias de dichos padres a partir de su propio relato, y de tipo exploratorio y descriptivo ya que no existen estudios en nuestro país referentes a este tema.

A través de esta metodología se permite explorar las vivencias y sentimientos de los padres que participaron en el parto y los que no lo hicieron, y mediante ello establecer una comparación entre los grupos estudiados.

3.2 DISEÑO DE LA MUESTRA:

La población sujeto se seleccionó mediante la pesquisa de doce padres de lactantes que acudían a su control de niño sano, a los tres meses de edad, en el Centro de Salud Pampa Alegre, ubicado en la comuna de Osorno, durante el primer semestre del año 2005. De estos doce participantes, se incluyeron seis que estuvieron presentes en el momento del parto y seis que no estuvieron presentes.

La definición de la muestra del estudio se realizó por muestreo no probabilístico, dado que se desconoce la probabilidad de selección de cada unidad o elemento del universo. La selección de la muestra se determinó siguiendo los criterios propuestos por Quinn Patton 1990. En este caso se utilizó el criterio “muestreo homogéneo” considerándose como criterios de inclusión para participar en este estudio:

- Ser padre por primera vez
- Parto asistido en Osorno.
- Hijo se encuentra en control de niño sano en el Centro de Salud Pampa Alegre.
- Residencia permanente durante los tres primeros meses de vida del lactante.

El único criterio de exclusión fue el rechazo a participar por parte del sujeto en cuestión.

3.3 INSTRUMENTOS.

Se realizó una entrevista en profundidad, con el objetivo de explorar y describir la influencia de la participación del padre en el parto en el proceso de crianza y adaptación al rol paterno durante los tres primeros meses de vida. La entrevista en profundidad utilizada fue de tipo semi-estructurada en la cual se incluyeron los temas propuestos para abordar el problema, se eligió este tipo de instrumento ya que tiene la característica de ser flexibles y dinámicas y permiten un diálogo entre iguales y no un intercambio formal de preguntas y respuestas, lo cual se adapta a los objetivos de esta investigación.

También se aplicó un cuestionario de apoyo sobre conocimientos generales del estado de salud del lactante durante los tres primeros meses de vida, (ANEXO II) cuyas respuestas fueron validadas con los registros del carné y ficha de control de niño sano, de esta forma la investigadora recogió mas evidencias que le permitieron concluir sobre las conductas paternas de cuidado.

3.4 RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN:

Se identificó a la población estudio mediante la revisión de los tarjeteros de control de niño sano existentes en el Centro de Salud Pampa Alegre. De aquí se extrajeron números telefónicos y direcciones para contactar a los participantes.

Una vez constatado que los participantes cumplían con los criterios de inclusión, se contactó a los padres y se les informó y explicó los objetivos del estudio, así como el carácter de confidencialidad de los datos obtenidos y el uso de estos últimos sólo con fines académicos y de investigación, y se solicitó su consentimiento para la entrevista (ANEXO III).

Se acordó la fecha para la entrevista en profundidad, que fue realizada por la investigadora. En primera instancia se aplicó el cuestionario de apoyo el que contenía un ítem con respecto a los antecedentes generales del entrevistado y otro con respecto a conocimientos generales sobre el estado de salud del lactante. Posteriormente se realizó la entrevista en profundidad, cada entrevista tuvo una duración aproximada de 90 minutos. En el desarrollo de las entrevista, la investigadora realizó preguntas abiertas con el fin de ir recolectando la información que se requería, se instó a los participantes a expresar en forma libre e informal sus sentimientos y experiencias con respecto al los temas en cuestión.

Las entrevistas fueron realizadas en un lugar privado, confortable, elegido en común acuerdo, en la mayoría de los casos la investigadora se dirigió al domicilio de los participantes. El horario también se acordó de acuerdo a la disponibilidad de cada uno de los participantes.

Como respaldo se utilizó una grabadora de audio, previo el consentimiento verbal de cada una de las informantes. Luego de cada entrevista se realizó la transcripción textual

de la grabación, con el fin de no perder información que pudiera ser relevante para la investigación.

3.5 PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN:

Toda la información obtenida fue procesada inmediatamente después de cada entrevista.

En primer lugar se transcribieron las entrevistas grabadas en las cintas de audio, de manera de obtener una reproducción exacta de lo expresado por los participantes, en forma simultánea fueron revisadas las notas para ser complementadas con la entrevista, posteriormente se organizó la información obtenida lo que permitió la codificación los datos en categorías y la identificación de diversos aspectos referentes a estas.

En el análisis de la información se utilizó la técnica de análisis de contenido, que es de tipo semántico y de nivel manifiesto, es decir, consiste en analizar los contenidos expresados de forma directa e interpretar su significado. VASQUEZ *et al.*, (2005). En el discurso, se buscó el sentido de sus palabras y se obtuvieron categorías y subcategorías, para el análisis de la información. Esta técnica permitió la descripción de las vivencias que experimentan los padres que participan en el parto y establecer diferencias con los que no lo hicieron

Las categorías de análisis que se identificaron en las entrevistas se resumen en el siguiente cuadro:

<i>Categorías</i>	<i>Subcategorías</i>
Historia familiar	Tipo de familia de la que proviene. Modelo parental percibido: Roles maternos y paternos asimilados. Pautas de crianza Percepción de influencia del modelo parental percibido, en el desempeño de la función paterna.
Vivencia de Paternidad.	Concepto de paternidad Funciones sentidas como inherentes al rol de paternidad Sentimientos que generó la llegada del hijo. Implicancias del sexo del hijo/a en la instauración del vínculo afectivo. Percepción de la transformación de progenitor a padre.
Incorporación del hombre en el proceso gestacional.	Participación del hombre durante el proceso gestacional. Razones de la presencia o ausencia del padre durante el proceso gestacional. Valores y creencias con respecto a la participación del hombre en el proceso gestacional.

	Razones de la presencia o ausencia en el parto.
Desempeño del rol de la paternidad.	Autovaloración del desempeño como padre. Razones con las que justifica su desempeño como padre. Percepción de la opinión de la pareja con respecto a su desempeño. Cambios personales ocurridos posterior al nacimiento del hijo/a.
Relación de pareja.	Características de la relación de pareja. Cambios en la relación de pareja ocurridos posterior al nacimiento del hijo/a.
Participación del padre en los cuidados del lactante.	Actividades concretas en las que participa. Conocimientos sobre el temperamento del hijo/a. Conocimientos sobre el estado de salud del hijo/a.

3.6 DEL RIGOR Y LA ETICA:

La significación y credibilidad del informe final reposa en buena parte en el cumplimiento de unos requisitos éticos y técnicos, que van a hablar de la transparencia y el rigor observados desde la formulación hasta la culminación del proceso investigativo (SANDOVAL, 2002)

La triangulación consiste en contrastar y verificar los resultados a partir de diferentes fuentes y perspectivas. Este mecanismo se basa en la comparación de múltiples puntos de vista, informantes, fuentes de información, métodos, técnicas, perspectivas teóricas, y que constituyen diferentes tipos de triangulación. Siendo en este caso una triangulación de fuentes de información e informantes (SILVA, 2000).

Es fundamental mantener, en toda investigación, una postura ética por parte del investigador/a, en base a esto se diseño una carta de consentimiento (anexo III) que debió firmar cada uno de los padres que aceptaron en forma voluntaria participar en esta investigación. Este consentimiento hace referencia a los siguientes aspectos: objetivo del estudio, libertad para incorporarse y abandonar el relato en el momento que desee, asegurar la confidencialidad de la información y asegurar su anonimato.

4. ANALISIS Y DISCUSIÓN

La forma en que cada hombre asume y enfrenta su paternidad depende sin duda de muchos factores, la llegada de un hijo/a, por otra parte, genera diversos sentimientos y reacciones. Todas las reacciones que puedan generarse frente la llegada de un hijo/a dependen fundamentalmente del entorno social y emocional en el cual dicho hombre se desarrolló y en el que actualmente se encuentra inmerso.

Para facilitar la comprensión del análisis nos referiremos a Grupo A, como aquel que no participó en el parto, y Grupo B como aquel que si estuvo presente en el momento del parto.

En base a las entrevistas en profundidad y el cuestionario de apoyo realizados a ambos grupos de padres, se realizó un análisis cualitativo y comparativo de los datos obtenidos en dichas entrevistas, de acuerdo con estas se pudo profundizar en los siguientes temas:

4.1 CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN:

Todos los padres del estudio viven por primera vez la experiencia de la paternidad, el nacimiento del hijo/a ocurrió en el Hospital Base de la ciudad de Osorno y mantienen residencia común con ellos/as.

El rango de edades va desde los 20 a los 30 años, con un promedio de 25 años de edad. La razón por la cual las edades de los participantes fue tan homogénea se debe a que los padres cuya edad se encuentra bajo este rango por lo general tienen relaciones inestables con sus parejas y no conviven, y los padres cuya edad se encuentra por sobre este rango en su mayoría ya tienen más de un hijo.

En cuanto a el estado civil, cinco son casados lo que corresponde a un 41.7% de total de la muestra. De estos, tres padres habían contraído matrimonio previo al nacimiento de su hijo/a, lo que corresponde a un 60%. El 40% restante contrajo matrimonio posteriormente. El 59.3 % corresponde a padres que conviven con sus parejas.

Con respecto a la escolaridad, el cien por ciento de los encuestados es alfabeto. Del total, un 25%, lo que equivale a tres padres, corresponde a padres con enseñanza superior incompleta. Un 58.4%, lo que equivale a 7 padres, tienen enseñanza media completa y el 16.6% restante, corresponden a padres con enseñanza media incompleta.

El cien por ciento de los padres entrevistados en este estudio profesa religión católica, no siendo este un criterio de inclusión.

Las familias de los entrevistados corresponden al tipo nuclear y extendida. Los participantes con familia nuclear corresponden a un 50% de los entrevistados, el otro 50% corresponde a padres que pertenecen a una familia extendida. El número de habitantes de las familias nucleares es de tres integrantes y las familias extendidas van desde 4 a 8 integrantes por familia.

Todos los padres entrevistados en este estudio corresponden a un nivel socioeconómico medio-bajo. El 83,4% de estos tienen trabajo estable. El 8,3%, correspondiente a un padre, realiza trabajos en forma esporádica y el 8,3% restante se encuentra desempleado.

Grupo A: Padres que no participaron en el parto.

Característica	A1	A2	A3	A4	A5	A6
Edad	25	26	21	22	28	26
Estado civil	Casado	Convive	Convive	Convive	Convive	Convive
Escolaridad	Superior	Superior	Media completa	Media completa	Media incompleta	Superior
Religión	Católica	Católica	Católica	Católica	Católica	Católica
Estado laboral	Trabajo estable	Trabajo estable	Trabajo estable	Trabajo esporádico	Trabajo estable	Trabajo estable
Tipo de familia	Nuclear	Extendida	Extendida	Nuclear	Nuclear	Extendida
Planificación de paternidad	No planificado	Planificado	No planificado	No planificado	Planificado	No planificado

Grupo B: Padres que participaron en el parto.

Característica	B1	B2	B3	B4	B5	B6
Edad	28	24	26	25	28	30
Estado civil	Casado	Convive	Casado	Convive	Casado	Casado
Escolaridad	Media completa	Media incompleta				
Religión	Católica	Católica	Católica	Católica	Católica	Católica
Estado laboral	Trabajo estable	Cesante				
Tipo de familia	Nuclear	Extendida	Nuclear	Nuclear	Extendida	Extendida
Planificación de paternidad	No planificado	No planificado	Planificado	No planificado	No planificado	Planificado

Como es posible observar en el cuadro anterior las características de ambos grupos son relativamente homogéneas. Sin embargo es posible establecer algunas diferencias:

- El grupo B tiene un promedio de edad un tanto más elevado que el grupo A.
- El estado civil que predomina en el grupo A es de convivencia mientras que en grupo B es mayor el número de padres que se encuentran casados.
- La familia nuclear es más frecuente en el grupo B, mientras que en grupo A hay un mayor número de padres que pertenecen a familias extendidas.

4.2 HISTORIA FAMILIAR

4.2.1 Tipo de Familia de origen:

Las experiencias vividas durante los primeros años de vida son formativas y con frecuencia quedan grabadas en la mente de modo de permanecer, llegan a ser vitales al momento de definir la personalidad de las personas. De hecho, muchos de los temores de los adultos son expresión de las inseguridades de la infancia.

Durante la infancia existen periodos que son más sensibles que otros, por lo que la forma en como respondemos a determinadas circunstancias puede ser una respuesta automática o aprendida conscientemente, que fue impresa en nosotros mientras tratamos con figuras de autoridad como los padres, los profesores, etc.(HIDALGO, 2002)

En el grupo A, dos de ellos provenían de una familia nuclear, dos de una familia monoparental y dos de una familia extendida.

En el caso del grupo B, tres de ellos provenían de una familia nuclear, dos de una familia monoparental y solo uno de una familia extendida.

4.2.2 Modelo parental percibido:

En lo que se refiere al modelo parental percibido por los padres, las experiencias son variadas en ambos grupos.

En el caso de los padres del grupo A, a pesar de haber dos familias nucleares, se destaca entre los participantes la verbalización de sentimiento de ausencia de modelos parentales durante su infancia, debido principalmente a motivos laborales, ya que un gran porcentaje de ellos pertenecen a un nivel socio económico medio-bajo a bajo.

“mis papás nunca estaban en la casa, porque tenían que trabajar, pero a pesar de eso nunca tuvimos mala relación.” (A2)

“siempre estaba solo, porque mis papás trabajaban mucho...”(A3)

Se destaca también en este grupo de padres la existencia de dos participantes que crecieron sin figura paterna, en ambos casos debido a separación de los padres durante la infancia.

En el grupo B, los varones refieren una buena relación con sus padres o en el caso de las familias monoparentales, buena relación con el que vivían.

“tengo un recuerdo super bueno de mi familia” (B3)

“mi mamá era mi padre y mi madre a la vez, ella trabajaba todo el día se preocupaba de que seamos cada vez mejor, teníamos una super buena relación” (B1)

También en este grupo existen tres participantes que crecieron sin figura paterna, dos por causa de separación y uno por fallecimiento. Estos padres refieren buena relación con sus padres, pero también tienen sentimiento de ausencia ya que, según su relato las madres debían trabajar mucho para sustentar el hogar.

4.2.3 Roles maternos y paternos asimilados:

El normal desarrollo del grupo familiar, necesita la presencia real de ambos padres. La familia tradicional, definida como familia nuclear biparental, es cada vez menos frecuente. La realidad estadística indica que los hogares monoparentales son una tendencia creciente en la familia chilena, de esto se desprende que los modelos percibidos por los participantes difieran, en su gran mayoría, de los roles tradicionales de padre proveedor y madre cuidadora directa.

En el grupo A se observaron cinco casos, de seis, en los cuales la madre era la que tenía que realizar trabajo remunerado fuera del hogar con el objetivo de costear los gastos de la familia, en tres de estos casos en forma compartida con el padre.

Se observó también un caso en el cual los padres desempeñaban su rol en forma tradicional, es decir, el padre se encargaba del sustento económico del hogar y la madre se encargaba de las labores domésticas y del cuidado de los hijos.

Una tendencia similar se vió en el grupo B, en tres casos, de los seis, se trató de madres trabajadoras que, al igual que en caso anterior, debían trabajar para aportar el sustento económico al hogar.

Se apreció en este grupo un grado de admiración marcada hacia el rol materno desempeñado, expresado por los participantes, tanto por las madres que trabajaban fuera del hogar, como también por las que realizaban las labores de hogar.

En el caso de los padres en este grupo, en los tres casos de familias nucleares, los padres respondían al tradicional rol de padre proveedor:

“el papá era el que manejaba la plata, y nunca hizo faltar nada en la casa, cumplió muy bien su papel de padre.”(B4)

“mi papá trabajaba porque tenía que mantener la casa así que no tengo muchos recuerdos de él.”(B2)

4.2.4 Percepción de la influencia del modelo parental percibido, en el desempeño de la función paterna:

La influencia de la familia sobre el desarrollo de la persona ha sido a través de los años pieza fundamental para su desarrollo como ser social.

La familia es el lugar insustituible para formar al hombre-mujer completo, para configurar y desarrollar la individualidad y originalidad del ser humano, así como también la personalidad de cada uno/a.

En las entrevistas realizadas a los padres participantes en estas entrevistas, tanto en los del grupo A como en los del grupo B, ellos hicieron explícito el reconocimiento de la influencia del modelo otorgado por su familia, en la formación de un concepto internalizado de paternidad y en el desempeño del rol paterno.

“Creo que sí influye, porque tengo una super buena base, una super buena formación”(A5)

Opiniones similares a ésta, se dieron en la mayoría de las entrevistas realizadas.

En un caso de un padre que no participó en el parto, este declaró:

“Yo creo que no influye. Yo no soy, y espero no ser nunca con mi hijo, como fueron mis papás conmigo”(A6)

Al analizar el discurso de este entrevistado, es posible darse cuenta que él también reconoce un tipo de influencia de sus padres en el desempeño de su paternidad.

Mediante el análisis de los datos proporcionados por los padres que participaron en el parto, es posible reconocer una clara influencia positiva del modelo parental percibido por estos padres en los distintos tipos de familia.

Se destaca el aprendizaje por imitación de modelos:

“En mi infancia siempre hubo mucho amor, mucho respeto, y eso para mí fue bueno. Y yo quiero lo mismo para mi hija, yo quiero seguir el modelo de mis padres, espero hacerlo con mi hija tan bien como mis padres lo hicieron con nosotros...” (B5)

“Tengo un excelente modelo que seguir, mis padres siempre fueron un siete, siempre fueron estrictos y exigentes pero de super buena manera” (A4)

Este tipo de aprendizaje también se da en aquellos padres que no tuvieron, según su percepción, un buen modelo familiar el cual imitar. Estos padres adoptaron la postura de utilizar el modelo percibido de manera de no utilizarlo con sus hijos/as.

En el caso de los padres del grupo A la tendencia es similar, todos los padres que otorgaron información para esta investigación y que consideran que el modelo parental que percibieron fué bueno, desean imitar dicho modelo. Aquellos que no encuentran adecuado el modelo que percibieron, refieren que utilizan ese modelo como ejemplo de lo que no se debe hacer con los hijos/as o que rescatan e imitan lo bueno del modelo pero evitan hacer lo que según su percepción no estuvo bien.

“yo creo que sí influyó y de manera positiva, el hecho de que mi papá se haya ido a mi me ayudo a tomar mas responsabilidad en eso, para no hacerle a mi hijo lo que me hicieron a mi, tengo super claro lo que no tengo que hacer con mi hijo”. (A1)

4.3 VIVENCIA DE LA PATERNIDAD

4.3.1 Concepto de paternidad:

El concepto de paternidad a simple vista parece ser muy fácil de interpretar, pero no lo es. Los significados sobre paternidad son múltiples, heterogéneos y, algunas veces, contradictorios, no sólo a nivel social sino en la vivencia de cada persona.

El padre es aquel que protege, provee, forma, educa y representa a la autoridad. Por otro lado, la paternidad es un lugar donde se construye y se reproduce la masculinidad y donde, estructuralmente, los hombres se colocan en una situación de poder y control sobre los hijos y la mujer.

Según la masculinidad dominante, los hombres se caracterizan por ser personas importantes, activas, autónomas, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controladas, heterosexuales, son los proveedores en la familia y su ámbito de acción está en la calle, esto es lo que tradicionalmente se definiría como padre.. Un mandato complementario de la masculinidad dominante señala que los hombres deben ser padres para alcanzar la dignidad de varón adulto. En este sentido, OLAVAARRIA (2000), citado por PSYKHE 2006, señala que es un aspecto constitutivo de la masculinidad adulta que da sentido a su vida.

BOLAÑOS (2000), citado por PSYKHE (2006), plantea que las imágenes de padres amorosos que están con sus hijos han entrado mucho más en el discurso público y en la imaginería social, agregando que en la propaganda se difunden imágenes un poco más afables del padre, pero esto no necesariamente implica cambios profundos en los roles paternos y maternos.

Los padres de grupo A definen paternidad como:

“Ser padre es una responsabilidad muy grande como persona, es algo que se siente, una razón para seguir adelante y luchar por la vida”(A1)

“Es una responsabilidad super grande, una bendición y un regalo demasiado especial, para mi es maravilloso...es algo por lo que tienes que esforzarte por ser una mejor persona”(A4)

Entre las definiciones otorgadas por los padres del grupo B se destaca lo siguiente:

“Para mi ser papá es una enorme responsabilidad, uno tiene que traer los hijos al mundo con una cierta capacidad mental y también hay que ver la parte de la pareja, es algo maravilloso siempre que sea deseado”(B1)

“Es una experiencia sustancial en la vida, algo que todo hombre tiene que vivir, es un cambio muy grande en tu vida y por lo que me he dado cuenta es una responsabilidad super grande y difícil de asumir.”(B2)

Entre los conceptos más mencionadas por los padres en ambos grupos se destaca la de que ser padre es una “gran responsabilidad”, lo cual los padres relacionan principalmente con el sustento económico, que según ellos, deben poder ofrecer a sus hijos/as, además de esto también relacionan la responsabilidad con el cambio que debe implicar en sus vidas la llegada de un hijo/a.

Para la mayoría de los padres encuestados la paternidad es una “experiencia maravillosa”, una gran parte de los padres de ambos grupos refiere que la paternidad ha sido una experiencia que ha enriquecido su vida.

También se destacó en las entrevistas que los padres relacionan la paternidad con una razón por la cual vivir, lo que afirma la teoría planteada por OLAVARRIA 2000, citado por PSYKHE 2006, la cual alude a que los hombres deben ser padres para sentirse realmente varones.

4.3.2 Funciones sentidas como inherentes al rol de paternidad:

El padre es el primer modelo de hombre que tienen sus hijos, de ahí la importancia de su presencia, es la primera persona que junto con la madre, forjarán las primeras experiencias de los hijos.

El padre ocupa un lugar destacado en la configuración de pertenencia de los hijos a una familia, a una sociedad, ayuda en el desarrollo social de los hijos, en su equilibrio emocional, de ahí la necesidad de que posea él un equilibrio de su personalidad, sin rasgos de dominación, y mucho menos de subyugación. Su actuación ante los hijos debe basarse en la afectividad y en la negociación, antes de convertirse esta en actos dominantes o sobre protectores. (MORENO, 2001)

Sin duda, las funciones que cada padre sienta como inherentes a su rol, dependen de múltiples factores tanto de su entorno como su intorno.

Hay diferencias de roles que están planteadas desde el comienzo: De niños, los varones sueñan con ser bomberos, astronautas o médicos, mientras que las niñas juegan a ser madres y tener muchos hijos

Hoy los padres pueden expresar su amor por sus hijos, jugar con ternura, dialogar libremente con ellos, colaborar en el día a día de su crianza, construir con su pequeño/a un vínculo indestructible, que ambos necesitan para sentirse valorados y para poder desarrollarse plenamente.

La percepción de sus funciones en el grupo A se refieren en la mayoría de los casos que otorgar el sustento económico a los hijos/as como la principal función que ellos deben desempeñar, en forma secundaria señalan también cumplir con la parte afectiva pero lo manifiestan en forma menos relevante, inclusive en algunos casos señalan que esto es la función principal de la madre.

“Cumplir con la parte económica, darle todo lo que el hijo necesita, ropa, comida, preocuparse de que en el futuro estudie... también darle cariño y amor”(A3)

“Yo creo que la función principal que uno debe hacer, es preocuparse de que no le falte nada a su hijo y trabajar para eso, estar siempre pendiente de que el hijo tenga todo lo que necesita, su ropa, todo...”(A6)

“ser una persona responsable para criar a su hijo, preocuparse de que no le falte nada de la parte económica y también es importante tratar de pasar tiempo y dedicarle tiempo a él”(A4)

En el caso de los padres del grupo B, las funciones señaladas son diferentes en prioridad, en su mayoría señalan como su función principal la entrega de afecto y valores a sus hijos/as, señalan la importancia de pasar tiempo con sus hijos/as, así como también es importante para ellos establecer desde la infancia de sus hijos/as una relación sólida con ellos/as que tenga una base consolidada adecuadamente para que pueda perdurar en el tiempo.

Dos padres de este grupo señalaron también que para ellos es de vital importancia que las funciones entre el padre y la madre sean compartidas y parejas, para poder así llevar a cabo adecuadamente la crianza del hijo.

“Yo creo que las funciones tiene que ser parejas entre el papá y la mamá, preocuparse juntos de darle cariño, amor, darle educación, preocuparse de su salud... muchos hombres piensan que con llevar la comida a la casa basta, pero hoy por hoy sabemos que las cosas no son así y eso no basta para ser un buen padre”(B1)

“No existe nada que te enseñe lo que tiene que hacer un papá, pero yo creo que lo principal es darle amor al hijo, enseñarle cosas guiarlos por el buen camino, lo demás no es tan importante.”(B4)

Un padre de este grupo también discrepó con el resto señalando en su discurso que:

“La mamá es la que se encarga del amor y de regalar al hijo, lo principal que tiene que hacer uno es trabajar, trabajar, plata, plata... yo tengo que tener toda la responsabilidad económica de la casa, es función de la mamá la educación y la parte afectiva”(B2)

4.3.3 Sentimientos que generó la llegada del hijo/a:

Es indudable que la llegada de un hijo/a se vive como uno de los acontecimientos más importantes en la vida que transforma las relaciones de pareja, generando mucha felicidad pero también ansiedad y conflictos que deben ser superados a través del diálogo.

El tener a su primer hijo le provoca a los padres bastantes sentimientos, dentro de ellos y el más recurrente es el de orgullo, que también experimenta el resto de la familia que con emoción disfruta a su nuevo nieto o sobrino. Todos estos sentimientos alegres florecen y perduran por un tiempo.

Sin embargo, los sentimientos que produce la llegada de un hijo/a no siempre son alegría y felicidad. Los sentimientos que desencadene en cada persona la llegada de un hijo dependen de la situación emocional en la que el nuevo padre se encuentre, de si deseaba tener un hijo y de muchos otros factores. (LOYACONO, 2003)

Según lo descrito por los participantes en este estudio, los sentimientos que generó la llegada del nuevo hijo/a está ligado estrechamente con la planificación de la paternidad.

Los padres que deseaban tener un hijo, tanto los que participaron en el parto como los que no lo hicieron, refieren haber presentado sentimientos positivos al momento de enterarse de que iban a ser padres, manifestados como: felicidad, alegría, emoción etc.

“Yo estaba demasiado feliz, igual es difícil acostumbrarse a la idea de que uno va tener una guaguüita en los brazos, pero feliz, esperándola con hartas ganas no mas.”(A2)

“Alegría, demasiada alegría, es super difícil describir lo que sentí, pero no cabía en mi cuerpo de felicidad, para mi tener un hijo era un sueño...” (A5)

Muy por el contrario los participantes de este estudio que no deseaban ser padres, tanto los que participaron en el parto, como los que no lo hicieron, manifiestan haber presentado sentimientos como miedo, preocupación por el sustento económico que deben ofrecer a los hijos/as y nostalgia por la etapa de la vida que queda atrás.

“Fue difícil de asumir, difícil de asumir como va a cambiar la vida, un poco de miedo por las responsabilidades que vas a tener.”(B2)

“Me descolocó mucho en un comienzo, me hizo pensar en todas las consecuencias que tendría la irresponsabilidad que había cometido, fue difícil.”(A3)

En el intento de realizar una comparación entre los padres que participaron en el parto y los que no lo hicieron, con respecto a los sentimientos que generó la llegada del hijo, no es posible establecer una diferencia, debido a que la generación de sentimientos en los participantes de este estudio está directamente relacionado con si el hijo/a fue planificado o no.

4.3.4 Implicancias del sexo del hijo/a en la aceptación de la paternidad:

Tiempo atrás era común que el hombre y la familia en general, anhelaran que su primer hijo fuera varón, esto relacionado principalmente con la perpetuación del linaje familiar. Hoy en día la situación es diferente, los padres manifiestan desear principalmente el bienestar del hijo, independientemente del sexo de éste/a.

Tal situación pudo verse claramente reflejada durante el transcurso de este estudio.

En el grupo B, todos los entrevistados manifestaron no haberse realizado expectativas con respecto a el sexo de su hijo/a, manifestaron también que independiente del sexo, el amor y la entrega por el hijo habría sido igual.

“No, no esperaba ningún sexo en particular, para nada, yo quería una guagüita no más, ahora estoy feliz con el Benjamín pero si hubiera sido niña la habría querido igual.”(B3)

“No sabe que no, yo no soy como esos hombre que lo único que quieren es que su primer hijo sea hombre, para mi estaba bien lo que fuera no más, mientras que nazca bien.”(B6)

Por otra parte en el grupo A, la situación fue moderadamente diferente. Este grupo se dividió en la mitad, el cincuenta por ciento de los padres, al igual que en el grupo anterior, no esperaba un sexo en particular y manifestaron creer desarrollar los mismos sentimientos independiente del sexo del recién nacido. El otro cincuenta por ciento, correspondió a tres padres, que manifestaron desear que su primer hijo fuera hombre, al preguntar por los motivos por los cuales querían que sea hombre señalaron:

“Creo que siempre, todos los hombres, quieren que su primer hijo sea hombre...”(A1)

En dos de estos casos sucedió que los hijos de estos padres fueron de sexo masculino, por lo que no pudo observarse alguna dificultad en la adopción de su rol. En el otro caso, fue de sexo femenino y el padre refiere haberse enterado del sexo de su hija, cuando la madre tenía pocas semanas de gestación, por lo que tuvo tiempo de aceptarlo sin que esto generara dificultad en el desempeño de su paternidad.

4.3.5 Percepción de la transformación de progenitor a padre:

El acto de procrear está situado entre lo instintivo y lo racional. Sin duda alguna son muchos los que piensan que progenitor y padre son sinónimos. Como antes ya se mencionó el progenitor conceptualmente es el portador de genes programado para perpetuar la especie, pero el padre, la paternidad, es algo mucho más amplio y trascendente.

Los participantes de este estudio pertenecientes al grupo A manifiestan mediante su relato no haber notado diferencias entre cuando se enteraron que iban a ser padres y el nacimiento de su hijo/a.

Lo único que algunos de ellos creen que puede haber cambiado, es que durante el embarazo, no estaban completamente convencidos de la situación que estaban viviendo y que al momento del nacimiento se percataron realmente de que eran padres.

“Cuando nace tu hijo, es cuando recién atinas de lo que esta pasando...” (A5)

“Yo no note ningún cambio, solo que cuando nació Benjamín la alegría era completa.”(A3)

En el caso de el grupo B, estos manifiestan la misma situación de grupo anterior, al momento del parto, del nacimiento es cuando se concretiza la situación, manifiestan que durante el embarazo se vive la ilusión de ser padres, pero al momento de tener al hijo/a en sus brazos es cuando recién se asume completamente el hecho de que son padres.

“Creo que fue lo mismo no mas, lo único es que cuando nació es cuando realmente tienes que apechugar”(B2)

“Como que realmente lo creí cuando nació, antes era una super bonita ilusión, cuando nació estaba el sueño hecho realidad”(B6)

En un caso particular en este grupo, el padre refiere no haber percibido ninguna modificación de progenitor a padre.

“No yo creo que todo siguió igual en mi, no hubo ningún cambio todo siguió igual no mas” (B2)

4.4 INCORPORACIÓN DEL HOMBRE AL PROCESO GESTACIONAL

4.4.1 Participación del hombre durante el proceso gestacional:

Según RIVADERO (2002), que el hombre participe durante el proceso gestacional podría tener beneficios como:

- Mejor comunicación y mayor compenetración entre las parejas y la familia.
- Mejores modelos para los niños
- Más apoyo durante el embarazo
- Menos violencia en el hogar

En el grupo A la situación está dividida, cuatro de los seis participantes, declara haber participado en los controles de embarazo y haberse informado sobre el proceso. Estos padres que participaron en el proceso gestacional corresponden a los provenientes de familias nucleares y monoparentales.

Los dos padres que no participaron en el proceso gestacional provenían de familias extendidas.

En el grupo B, la mayoría de los padres declara en su relato haber acompañado a su pareja por lo menos una vez a algún control de embarazo, aunque la mayoría de los participantes de este grupo refiere haber participado activamente en el proceso gestacional.

En este caso la situación de participación se dió independiente de la familia de origen.

4.4.2 Razones de la presencia o ausencia del padre en el proceso gestacional:

Muchas veces los padres no pueden asistir a todos los controles prenatales, pero basta con que acuda a dos o tres para empaparse del proceso y jugar su rol correctamente.

Como se manifestó anteriormente algunos de los padres del grupo que no participó en el parto, grupo A, si tuvo la oportunidad de participar en el parto. La principal causa que ellos refieren por la cual participaron en el proceso gestacional es acompañar a su pareja a solicitud de ella o por iniciativa propia.

La segunda razón que señalan como importante para estar presente en este proceso en este grupo de padres, es enterarse del estado de salud del hijo/a y de la madre. Y por último también mencionan como una razón por la cual participaron que lo sentían como una responsabilidad que debían cumplir como futuros padres.

“Iba principalmente porque ella quería que yo la acompañara y también porque era mi responsabilidad.”(A1)

“Porque me gustaba saber como estaban los dos, porque era mi hijo el que estaba en la guatita y porque para mi señora también era importante que yo la acompañara.”(A4)

Los padres de este grupo que no participaron en el proceso gestacional señalan como principal causa de ausencia en este periodo motivos laborales.

“Por el trabajo, siempre le daban hora para un horario en el que yo estaba trabajando, principalmente no fui por motivos de trabajo”(A2)

En el grupo de padres que participó en el parto, las razones principales por las que participaron en el proceso gestacional no discrepan de las mencionadas por los padres del otro grupo A, entre las principales razones se mencionan: acompañar a la pareja en este proceso, ser partícipes del crecimiento del hijo/a y enterarse de su estado de salud. Y el

padre que refiere haber participado menos en el proceso gestacional, manifiesta como razón principal motivos laborales, al igual que en el grupo anterior.

“Era importante para mi, no me parecía justo que ella haga todas las cosas sola si el hijo es de los dos, además tampoco me quería perder ninguna etapa.”(B2)

“Porque era demasiado importante para mi ver y comprobar que mi hijo estaba en perfectas condiciones, no perderme ningún detalle de lo que dijera la doctora y también en caso de que a la guaguita le pasara algo estar ahí para acompañar a mi señora.”(B6)

4.4.3 Valores y creencias con respecto a la participación del hombre en el proceso gestacional:

En esta subcategoría de análisis fue posible observar diferencias marcadas entre los grupos estudiados.

En el grupo A los padres presentan mitos con respecto a participar en el proceso gestacional. Uno de los más mencionados es que los cuidados del embarazo y del futuro hijo/a son de exclusiva responsabilidad materna.

“Es que era ella la que tenía que hacer esas cosas po esas son cosas de mujeres nada que ver uno ahí, la vez que fui me sentí desubicado.”(A4)

Manifiestan también sentir vergüenza de acudir a los controles prenatales con matrona porque en este lugar siempre las personas que hay (usuarias y funcionarias) son de sexo femenino, siendo esta una situación que les incomoda y genera un obstáculo para acompañar a sus parejas.

“Es que ir a la matrona es cosas de mujeres, eso me daba un poco de lata de ir a los controles porque las veces que fui me encontré con puras mujeres.”(A1)

Por otra parte también existen algunos participantes en este grupo que manifiestan no tener creencias, ni prejuicios, con respecto a la participación del hombre en el proceso gestacional.

De forma contraria los padres del grupo B, manifestaron no tener creencias erróneas con respecto a la participación del hombre en este proceso.

Señalaron poseer valores como: orgullo de acompañar a su pareja y tranquilidad por cumplir con su responsabilidad.

“Yo me sentía super orgulloso de acompañar a la Vivi, si eso es lo que un papá tiene que hacer, además que en los controles siempre aprendía cosas.”(B2)

4.4.4 Razones de la presencia o ausencia del padre en el parto:

Antiguamente, el parto era sólo cuestión de mujeres. Asistían la matrona, la madre, la suegra o la hermana de la parturienta mientras el padre esperaba el primer llanto del recién nacido/a al otro lado de la puerta. En la actualidad, las cosas han cambiado y ya que el hombre es protagonista de esta situación, hoy en día también puede acompañar a su pareja en el momento del parto.

El papel del padre en el momento del parto es fundamental y necesario tanto para la mujer como para el recién nacido/a. Ella necesita la seguridad que le aporta su apoyo y compañía, y el primer contacto con el hijo/a favorecerá la creación de un vínculo temprano de apego.

Existen razones por las cuales los padres deciden estar presentes en el momento de parto y existen razones que condicionan la ausencia del padre en este acontecimiento.

Los padres del grupo A señalan en su relato que la principal causa que ocasionó su ausencia en el momento del nacimientos de sus hijos/as, fueron motivos laborales, como falta de autorización en su lugar de trabajo y también trabajo fuera de la ciudad.

“No estuve en el parto por motivos de trabajo, no me avisaron a tiempo, fue todo muy rápido.”(A1)

“No entré al parto porque yo trabajo viajando fuera de la ciudad y el parto se adelantó unos días entonces yo no estaba en la ciudad.”(A4)

Al preguntar a estos padres porque no utilizaron el beneficio del prenatal masculino, refieren que no está adecuadamente difundido y además no es respetado en los lugares de trabajo y existe temor a ser despedidos.

Otra causa que se menciona como causal de la ausencia del padre en este momento son los partos distócicos, como fórceps o cesáreas de urgencia, de igual modo en estos casos los padres tuvieron oportunidad de ver a los recién nacidos/as antes de las 6 horas de vida.

“No entré al parto porque le hicieron fórceps, entonces me dijeron que era mejor que saliera y me quedara afuerita porque podía ser muy traumático para mi.”(A3)

En el grupo B, los padres señalan como razones principales de su participación en el parto la importancia de acompañar a su pareja en este momento, recibir a su hijo en forma afectuosa, que es un momento muy importante para la pareja y señalan también como razón de su participación, la educación realizada por las matronas del centro de salud donde se brindó la atención prenatal.

“Era la guinda de la torta, si había estado en todas las etapas previas no podía perderme esto, además yo creo que ella igual me necesitaba y como la matrona del poli siempre decía que era super bueno pa’ los tres que entre al parto... entre po.”(B2)

“Quería acompañar a mi señora en ese proceso tan importante para los dos, además quería ver llegar a mi hijo al mundo... y también había escuchado que los padres como que se llevan mejor con los hijos.”(B5)

4.5 DESEMPEÑO DEL ROL DE PADRE.

4.5.1 Autovaloración del desempeño como padre:

Se considera como autovaloración, la evaluación que los propios participantes realizan de su desempeño como padres en lo que va de la vida del hijo/a.

Los padres del grupo A, expresan en su relato realizar adecuadamente su función. Reconocen también que hay ciertas cosas en las que no actúan adecuadamente pero esperan optimizar su función con el tiempo.

Por otra parte los padres del grupo B, manifiestan que les es difícil autoevaluar su desempeño como padre, consideran que eso debe ser contestado por una tercera persona, porque el hecho de contestar ellos mismos no es una valoración fidedigna y constituiría además un acto egocéntrico.

Al explicar el concepto de autovaloración a los padres de este grupo manifiesta en su gran mayoría creer estar cumpliendo con su función adecuadamente, pero consideran que deben mejorar, a excepción de un padre que refiere que no está cumpliendo en forma correcta su función de padre, estos padres en su mayoría tienen un modelo parental positivo lo que les permite realizar su autovaloración basados en ese ejemplo.

4.5.2 Razones con las que justifican su desempeño como padre:

Existen razones con las cuales los padres justifican la valoración que ellos realizan de su función y desempeño como padres.

Los padres del grupo A, que en general refieren tener un buen desempeño, manifiestan como principal justificación la preocupación que ellos tiene por sus hijos/as en la parte económica y en forma minoritaria utilizan como justificación de su buen desempeño actividades que ellos realizan que tienen que ver con la parte afectiva, como compartir tiempo con sus hijos/as y parejas.

“Creo que lo hago bien porque me preocupo de que no le falte nada”(A2)

“ Porque soy bastante preocupado, tanto de la parte material que es mi función principal y también de la parte de regalónearlo”(A6)

Los padres del grupo B discrepan ligeramente en las razones que justifican su desempeño como padres, existe un subgrupo (correspondiente a tres padres) que atribuye su buen desempeño con razones como:

“Siento que mi hija siente mi cariño, además ella ha evolucionado bien, yo he buscado cosas para aprender, me preocupo por ella”(B4)

“Porque me siento bien preparado, porque hago todo con mi mejor voluntad, me importa hasta lo más mínimo que mi hijo hace, por eso creo que lo hago bien”(B3)

Este subgrupo de padres valora su función de acuerdo a actividades que tienen que ver con el plano afectivo y no con la parte económica.

El resto de los padres del grupo B; a igual que los del grupo A, atribuyen su buen desempeño a que cumplen adecuadamente con la mantención económica de los hijos/as, acción que ellos reconocen como función principal.

Señalan también los padres de este grupo que hay actitudes que interfieren con su buen desempeño como padres y que ellos desean mejorar, entre estas actitudes se encuentra el pasar poco tiempo con los hijos/as y pareja y reaccionar en forma inadecuada frente a ciertas situaciones.

“Creo que lo hago bien pero hay hartas cosas que me gustaría mejorar, si yo pudiera estar mas con el estaría todo lo que pudiera y eso me gustaría que cambiara”(B2)

Al analizar los relatos de los padres de ambos grupos es posible establecer una relación entre el concepto de paternidad y la autovaloración del rol de padre. Los padres que creen que su función principal es el sustento económico de los hijos, valoran su desempeño de acuerdo a esto. De esta manera estos padres, refieren estar cumpliendo adecuadamente con su función, atribuyendo esto al encargarse económicamente de los hijos/as, lo que no es concordante con el significado real de paternidad, el cual es mucho mas amplio y abarca muchas mas funciones.

4.5.3 Percepción de la opinión de la pareja con respecto a su desempeño como padres:

Al preguntar a los padres por su percepción con respecto a la opinión que tienen sus parejas de su desempeño lo extraído de sus relatos fue lo siguiente:

Tanto en grupo A, como el B, los padres refieren creer que sus parejas piensan que ellos están desempeñando adecuadamente su rol, esto basado en conversaciones que han tenido con sus parejas con respecto a este tema. Las pequeñas disconformidades que los padres refieren que sus parejas les han expresado, aluden al tema de la poca integración del padre a los cuidados del hijo/a lo cual es ocasionado principalmente por motivos laborales.

“Hemos hablado un par de veces del tema y ella me dice que soy bueno, pero que nunca cargo a la niña que no le hablo esas cosas... ella dice que ser buen papá no es llevar la plata a la casa no mas”(A2)

“Yo creo que ella esta conciente de que lo hago bien, así me lo ha hecho sentir y me lo ha dicho también.”(A1)

Dentro del grupo B existe una minoría de padres que refiere que no saben que piensa su pareja con respecto a esto, ya que es un tema que no se habla. Al preguntar las

razones por las cuales estos participantes no hablan este tema con sus parejas, la razón principal que refieren es miedo a ser mal calificados como padres.

“Es que me da miedo, da mucho miedo, yo personalmente no lo pregunto, yo soy super critico me gusta que me digan las cosas, pero en ese tema puntualmente no me gustaría saber.”(B3)

“No, ese tema no lo hemos hablado, cuando uno tiene una relación de pareja eso ya ni se conversa, ese tema no me gustaría hablarlo siquiera.”(B4)

4.5.4 Cambios personales ocurridos posteriormente al nacimiento del hijo/a:

En esta subcategoría de análisis no es posible establecer diferencias entre los grupos de padres.

Tanto los padres del grupo A, como los del grupo B, manifiestan haber experimentado un cambio importante en sus vidas posteriormente al nacimiento de sus hijos/as. Estos cambios se refieren principalmente a:

- Aumento de la responsabilidad.
- Cambio en las prioridades, ahora lo mas importante para ellos son sus hijos/as.
- Acercamiento al hogar, en vez de realizar actividades fuera de él.
- Existencia de una razón para seguir adelante, sus hijo/a.

“Cambió mi vida totalmente, antes era vida de soltero ahora tengo muchas mas obligaciones y responsabilidades.”(B6)

“Ahora mi vida gira en torno a mi hijo pero eso era lo que yo quería así que estoy feliz.”(A4)

“Estoy más casero ahora, ya no salgo a carretear, me he puesto mas responsable con el trabajo, hasta la forma de pensar de uno cambia porque antes si yo tenia plata me compraba algo para mi, ahora ya no ahora es todo para mi hija.”(A2)

4.6 RELACIÓN DE PAREJA

4.6.1 Características de la relación de pareja:

Existen ciertas características que definen lo que se conoce como buena relación de pareja, dentro de estas características se encuentran la comunicación, la empatía, expresar los sentimientos en forma abierta y clara, la confianza y muchas otras que deben ser vistas también en forma individual por cada pareja.

Mediante el análisis de los datos entregados por los participantes en este estudio se pudo determinar que los padres del grupo A refieren en su gran mayoría tener una buena

relación con sus parejas, situación que ellos refieren que se ha dado desde el inicio de su relación.

“En general es bastante buena, sin muchos altos ni bajos, nos casamos porque estábamos enamorados y estamos seguros de que queremos estar juntos, nos llevamos bien.” (A2)

“Buena relación, nos llevamos super bien, convivíamos harto tiempo ya y siempre nos hemos llevado super bien, tenemos los mismos gustos, pensamos similar así que casi nunca peleamos.”(A5)

Existe también un grupo minoritario que refiere tener una relación regular con sus parejas, estas son relaciones que llevan poco tiempo y los participantes señalan que hay muchas discusiones en la pareja y les ha sido difícil acostumbrarse a la convivencia juntos. Estas parejas pertenecen actualmente a familias extendidas lo que ellos refieren como factor que dificulta la relación.

“Nuestra relación es más o menos, es que nos estábamos acostumbrados a vivir juntos, mas encima donde vivimos con los papás de ella peor...”(A3)

En cambio los padres del grupo B todos refieren tener una muy buena relación con sus parejas, independiente del tipo de familia a la que pertenezcan.

“Vivimos solos, tenemos una buena relación creo que va viento en popa, pequeñas discusiones como todas las parejas pero nos complementamos bien como padres.”(B4)

“Es super buena nos queremos harto con mi señora, nos llevamos bien, somos bien unidos.”(B6)

4.6.2 Cambios en la relación de pareja ocurridos posteriormente al nacimiento del hijo/a:

La llegada de un hijo transforma por completo la cotidianidad, tanto desde el punto de vista individual como desde una perspectiva conyugal. El bebé cambia los hábitos de los progenitores, que deben acondicionar su tiempo, su espacio y sus costumbres a este nuevo miembro de la familia que no entiende de horarios, días feriados ni fines de semana y que revoluciona con su presencia un hogar. Esta transformación en la vida de las parejas, que en general produce enorme satisfacción y alegría, también puede traer consigo otros sentimientos menos positivos, incluso generar crisis y conflictos. (LOYACONO, 2003)

Los padres del grupo A refieren que su relación de pareja cambió aunque sea en forma mínima posteriormente al nacimiento de sus hijos/as, y en todos los casos indujo un cambio positivo en la relación. La razón principal que los padres refieren para el cambio

en la relación fué que el tener un hijo/a hizo que ambos tengan un mismo objetivo en la vida, permitiendo esto consolidar su relación de pareja.

“Yo creo que de por sí la pareja cambia, ya no son dos solamente, son más que dos personas, se siente que el hogar esta mas constituido, la esposa tiene que preocuparse ahora más del hijo, pero yo creo que fue un cambio para mejor, estamos más unidos ahora.”(A1)

“Nos llevamos mejor ahora estamos más tiempo juntos, compartimos mas, como todo lo hacemos por nuestra hija nos llevamos mejor.”(A3)

“La relación ahora esta mucho mejor, ósea si antes era buena, ahora es tres veces mejor, desde que nació nuestra hija, estamos mas unidos.”(A5)

Los padres del grupo B, que definieron su relación de pareja como buena, al preguntarle si percibieron cambios en su relación de pareja después del nacimiento, refieren en su mayoría que la relación de pareja se mantuvo en iguales condiciones, buena.

“Yo creo que no, que no ha habido cambios, era buena nuestra relación y sigue siendo buena, no hubo un cambio drástico, no hubo un quiebre, no hubo un mejoramiento, la relación sigue igual.”(B2)

“No fue los mismo no más, siempre nos hemos llevado bien y después que nació mi hijo todo siguió prácticamente igual, lo único que cambio es que ahora mi hijo es primero que todo... tenemos menos tiempo para pololear también eso cambio.”(B4)

Un tema planteado por los padres del grupo B fue el de la intimidad de la pareja.

Según el Colegio Americano de Obstetricia y Ginecología, la reanudación de las relaciones sexuales puede realizarse, en líneas generales, después de cinco a seis semanas. De todas formas, cada caso es diferente. Sin duda los momentos de absoluta y completa intimidad se verán drásticamente reducidos con la llegada del un hijo/a a la familia y por ello las relaciones sexuales podrán ser menos espontáneas, pero esto no indica que la calidad del vínculo se vea deteriorada.

Con respecto a este tema la mitad de los padres de este grupo plantearon que hubo un alejamiento con su pareja en la parte sexual, pero refieren esta situación como algo que dificulte la relación de pareja, sino como algo propio del período que viven y que con el tiempo volverá a la normalidad.

Lo único malo es que ahora tenemos menos tiempo para nosotros, como todo gira en torno a nuestra hija tenemos menos tiempo como pareja” (B2)

“Bueno la parte de la intimidad ya no es lo mismo que antes, pero eso se recupera con el tiempo”(B5)

4.7 PARTICIPACIÓN DEL PADRE EN LOS CUIDADOS DEL LACTANTE

4.7.1 Actividades concretas en las que participa:

Los padres del grupo A manifiestan que participan en los cuidados de sus hijos/as en la medida que sus obligaciones laborales se lo permiten, lo cual ellos mismos reconocen que es muy poco tiempo. Entre las principales actividades que ellos manifiestan realizar se encuentra el mudar a su hijo/a, colaborar en el baño, cambiarlo de ropa, hacerlo/a dormir y un padre mencionó también que acompaña a su pareja a los controles de niño sano cuando puede. Estas actividades que los padres manifiestan realizar, las realizan en muy pocas oportunidades debido, como ya antes se mencionó, a razones laborales.

“La verdad es que yo no le ayudo mucho a su mamá, como trabajo todo el día cuando llego la mayoría de las veces está durmiendo.”(A2)

“Le ayudo siempre que puedo, le cambio los pañales la paseo cuando llora, ayudo cuando la bañan, pero eso lo hago cuando puedo cuando estoy en la casa no mas.”(A5)

En el grupo B la situación es similar los padres participan en los cuidados de su hijo/a, de acuerdo a su disponibilidad de tiempo. Entre las actividades que realizan se encuentra el mudar al hijo/a, pasearlo cuando llora y hacerlo dormir, hablarle, incentivarlo, contarle cuentos, acompañar a los controles y colaborar en el baño. Sin embargo en este grupo existen dos padres que manifiestan no participar en los cuidados de su hijo/a, al preguntarle la razón por la cual no participan refieren que ellos trabajan y que la crianza de los hijos/as es la función que debe desempeñar la madre.

“Ayudo en lo que puedo y cuando puedo, cambio pañales, lo paseo cuando llora, en realidad no tengo mucho tiempo porque los horarios del trabajo son bien complicados.”(B3)

“No para ser sincero yo no hago esas cosas de cambiar pañales y eso no, yo estoy todo el día fuera de la casa así que la mamá se encarga de todo, en ese sentido soy bien cómodo... es que llego tan cansado.”(B5)

“Ayudo super poco, por el trabajo yo creo no se ha dado no mas, alomejor donde soy hombre es una condición normal.”(B2)

4.7.2 Conocimientos sobre el temperamento del hijo/a:

Con respecto a reconocer ciertas características o conductas que se asocian a la personalidad del hijo/a, la situación es similar en ambos grupos. Tanto los padres del grupo A, como los del grupo B, refieren conocer a sus hijos/as.

“yo creo que un papá siempre va a conocer a su hijo si... y honestamente yo creo que mi hijo es especial, es una guagüita pero tiene carácter, se ríe con quien quiere reírse no mas.”(B1)

“Mi hija es bien tranquilita no da mucho trabajo, se porta bien en general”(A4)

“Yo creo que lo he llegado a conocer, como no tengo trabajo estable Paso harto tiempo con el , aunque a esta edad es difícil saber su genio.”(B4)

4.7.3 Conocimientos sobre el estado de salud del hijo/a:

Para explorar el grado de conocimiento que los padres tienen acerca del estado de salud de su hijo se les aplicó un cuestionario de apoyo. Las respuestas fueron validadas por la autora revisando el carné de niño sano de los y las lactantes.

Las preguntas realizadas a los padres fueron referentes al estado de salud del lactante. (ANEXO II, SECCION II)

Las respuestas se evaluaron en porcentaje de logro y los resultados fueron los siguientes:

Tabla comparativa de porcentaje de respuestas correctas en el cuestionario de apoyo (ANEXO II, SECCION B) entre el grupo A y el grupo B.

Ítem	Porcentaje de respuestas correctas	
	Grupo A(No participó)	Grupo B (participó)
Controles de salud	66.6%	61.1%
Estado de salud	41.6%	58.3%
Indicaciones del cuidado	33.3%	83.3%
Promedio de respuestas correctas	47.2%	67.56%

Los conocimientos con respecto a los controles de salud del hijo/a son similares en ambos grupos, la diferencia se da en el porcentaje de respuestas correctas en el tema

indicaciones cuidados, que en el grupo de padres que participo en el partó es notablemente mayor (83.3%)

Como es posible observar los padres del grupo B, que corresponde a los que participaron en el parto, presentan un mayor número de respuestas correctas; lo que se traduce en que estos tienen un mayor grado de conocimiento sobre el estado de salud de su hijo/a que los padres del grupo A.

De acuerdo con esto se podría inferir que estas respuestas obedecerían a un mayor grado de vinculación afectiva que estos padres han adquirido con el hijo/a, durante este periodo de su desarrollo.

5. CONCLUSIONES.

Al finalizar esta investigación, luego de realizar el análisis de los resultados, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

El concepto de paternidad a simple vista parece ser muy fácil de interpretar, pero no lo es. Los significados sobre paternidad son múltiples, heterogéneos y, algunas veces, contradictorios, no sólo a nivel social sino en la vivencia de cada persona. En esta investigación se pudo determinar que el concepto de paternidad aún posee un sentido dual, un grupo importante de padres, indistintamente del grupo de estudio al que pertenecían, definieron este concepto como el conocido tradicionalmente, es decir, el de padre proveedor. En forma minoritaria se menciona también como un concepto más amplio que incluye una responsabilidad sicoemocional con los hijos/as.

El tipo de familia de la cual provienen los padres de este estudio no guardó relación con la motivación que estos tengan para participar en el proceso gestacional y en los cuidados de su hijo/a, en ambos grupos existieron padres provenientes de distintos tipos de familias y estos refirieron comportamientos diferentes en la crianza de sus hijos/as durante los primeros tres meses.

La ausencia de modelos parentales fue más referida en el grupo de varones que no asistió al parto de su hijo/a, a diferencia de los varones que sí presenciaron el parto, quienes en su mayoría, refirieron una relación positiva con sus padres lo que pudo haber influido en su comportamiento y disposición para participar en el proceso gestacional. Los padres de ambos grupos manifiestan que los modelos parentales percibidos influyen en la adopción del rol. Existe una tendencia de todos los padres a rescatar lo positivo de sus experiencias y a tratar de mejorar lo negativo.

Con respecto a los roles maternos y paternos asimilados, los discursos de los padres entrevistados no reflejaron diferencias acerca de lo que se entendía como función propia de una madre. Se debe destacar también que la mayoría de los padres que participaron en el parto refirieron un grado de admiración notable por el rol desempeñado por sus madres.

En relación a las funciones que los padres atribuyen como propias de la paternidad pudieron determinarse diferencias en ambos grupos, para los padres que no participaron en el parto su función principal está relacionada con otorgar sustento económico a sus hijos/as, mientras que para los padres que sí participaron en el parto su función principal está relacionada con la entrega de afecto y valores a sus hijos/as.

La mayoría de los embarazos, no fueron planificados, sin existir diferencias en ambos grupos de padres. Mediante su relato los padres refieren que no haber planificado la llegada del hijo no interfirió en la adopción de su rol.

En lo que se refiere a los sentimientos que generó la llegada del hijo/a, pudo observarse que esto está estrechamente relacionado con la planificación de la paternidad, sin haber diferencias entre ambos grupos de padres. Los que, junto con su pareja planificaron la paternidad, refirieron sentimientos positivos frente a la llegada del hijo, al contrario de los que no lo hicieron, quienes revelaron sentimientos negativos tales como, temor, preocupación entre otros.

En este estudio se pudo determinar también que el sexo del hijo no influye en la adopción del rol paterno, lo que se dio en ambos grupos de padres al manifestar que su preocupación mayor es el bienestar del hijo/a.

Pudo observarse que los padres de hoy en día han tomado conciencia de lo importante que es su participación en el proceso gestacional, esto se manifiesta mediante el aumento de la presencia de los padres en los controles prenatales. Los padres que participaron en este estudio declaran en su mayoría haber asistido por lo menos a algún control prenatal. Al momento de analizar las razones que facilitaron o dificultaron su participación en este proceso no se dieron diferencias entre los grupos estudiados, siendo las responsabilidades laborales las razones que impidieron su presencia en los controles de embarazo. Se destaca que el deseo de brindar compañía a la pareja y de informarse sobre el estado de salud del binomio madre-hijo fueron las razones más señaladas y que motivaron su interés por participar en el proceso.

En lo que se refiere a su participación en el parto los varones que no asistieron argumentaron dificultades o motivos laborales al igual que en la etapa prenatal.

De acuerdo con su relato los padres realizan una autovaloración positiva de su función como padres, independiente de si participaron o no en el parto. Cabe destacar que todos los padres que no participaron en el parto y una parte de los que si participaron, atribuyen cumplir adecuadamente con su rol, sólo porque otorgan sustento económico a sus hijos/as, esto se relaciona con que estos padres responden al modelo tradicional de paternidad. También existe un grupo, aunque minoritario que valora su función de acuerdo a un concepto mas amplio de paternidad que incluye principalmente la parte emocional y afectiva, sin excluir la económica.

El nacimiento de un hijo/a para todos los padres, independiente de si participaron en el parto o no, significa un hecho que transforma sus vidas. Hecho respaldado por los discursos de los padres que manifestaron que hubo un aumento de responsabilidad, un cambio en las prioridades, un acercamiento al hogar y la existencia de una razón para seguir adelante.

La relación de pareja se ve, sin duda, afectada por el nacimiento de un hijo/a, sin embargo todos los padres refieren que este acontecimiento indujo un cambio positivo en la

relación. Se observó que la vida sexual de la pareja también se ve afectada por este hecho, pero los padres plantean esta situación como algo propio del post parto.

La participación del padre en los cuidados de su hijo/a, en ambos grupos es escasa. Los padres refieren participar en los cuidados en la medida que sus obligaciones laborales se lo permiten, lo cual es poco. En las actividades que realizan en concreto se observó que en el grupo que participó en el parto hay cierta tendencia de los padres a fomentar el vínculo padre hijo/a mediante actividades como hablar con su hijo/a, cantarle, contarle cuentos entre otros, situación que no se dió en el grupo de padres que no participó en el parto.

Finalmente es posible asumir que la experiencia de presenciar el parto de sus hijos/as no tendría en el varón un impacto trascendente en la adopción del rol. Queda en evidencia que son los modelos parentales percibidos el factor que mas gravita en el ejercicio del rol de padre, considerando que este es un proceso individual vivenciado por cada sujeto y en el cual influye mucho la personalidad y la emocionalidad de cada persona.

Surgen interrogantes con respecto a la influencia de la presencia del padre en el parto en la instauración del vínculo afectivo padre hijo/a, situación que no se evaluó en este estudio, pero si la investigadora pudo observar durante las entrevistas del grupo que asistió al parto, actitudes y respuestas que reflejaban emociones que bien podrían ser expresiones un vinculo afectivo positivo.

Es importante mencionar que la investigación realizada es pionera en este ámbito, podría considerarse en próximas investigaciones un periodo de observación mas largo, el cual podría mostrar con mayor claridad el proceso de adopción del rol paterno.

En este aspecto es de vital importancia el rol de profesional matrona/ón, quien debe propiciar la participación del hombre en el proceso reproductivo como fundamental para sentar las bases de una familia estable y segura, donde exista generación de lazos afectivos sólidos y donde se desarrolle una conducta activa por parte del padre en la crianza del hijo/a, lo que traerá consigo la consolidación de familias más saludables, lo que a largo plazo contribuirá al desarrollo de una sociedad mas sana.

De esta manera la matrona/ón debe proveer a los usuarios/as la educación necesaria con respecto a la importancia de la participación del hombre en este proceso, mejorar la disponibilidad para incorporarlo e incentivar a los padres a participar activamente.

6. BIBLIOGRAFIA

1. CRISTO, M. VELEZ, S. PASCALE, M. REJEAN, T. 2003. El Bonding: Un debate a terminar. Universidad Laval, Quebec, Canadá.
<www.encolombia.com/medicina/pediatria/pedi36101-bonding.htm>
2. GARELLI, J. MONTUORI, E. 2005. Reseña en español del "Brief Outline of the Theory of Attachment" <<http://www.psico-prof.net/articles.asp?id=65>>
3. HIDALGO, C. CARRASCO, E. (2002) Salud Familiar: un modelo de atención integral en la atención Primaria. 2ª edición Pág. 45
4. KAITZ, M. LAPIDOT, P. BRONNER, RM. 1992. Eidelman Al .Parturient women can recognize their infants by touch. *Developmental Psychology*.
5. KREMER, M. 2004. La importancia del rol paterno
<www.alcoholinformate.org.mx/familia.cfm?articulo=f7> (15 de septiembre del 2004)
6. KAZURA, K. 2000. Fathers' Qualitative and Quantitative Involvement: An Investigation of Attachment, Play, and Social Interactions *Journal of Men's Studies*,. Vol. 9, No1 41-57
7. LOYACONO, I (2003) El primer hijo.
<<http://www.bpg.com.ar//cetef/PDF/Divulgacion/EI%20y%20los%20hijos.pdf>>
8. LUCO, A. ROBINOVICH, J. ESPINOZA, M. 2000. Nacer en el siglo XXI, de vuelta a lo humano. Involucramiento del varón en la salud sexual y reproductiva. Capitulo 9; 101-109.
9. MAESTRE, F. 1999. Aportaciones de Jaques Lacan al pensamiento psicoanalítico contemporáneo. <<http://www.angelfire.com/pe/actualidadpsi/lacan.html>>
10. MEDINA, R. 2003. La familia: Roles y Estereotipos.
<<http://www.educando.edu.do/Educando/Administracion/Recursos/Articulos/rol+de+la+familia.htm>>

11. MORENO, J. 2001. La función del padre de familia.
<<http://www.romsur.com/edfamiliar/papel.htm>>
12. OIBERMAN, A. 2002. La relación padre- bebé: una revisión bibliográfica.
<http://www.sarda.org.ar/Revista%20Sard%C3%A1/94_A/66-72.pdf>
13. PALACIOS, J.(2002). Familia y Desarrollo Humano.
14. PLECK, J. 1997 Paternal involvement Levels, sources and consequences. New York. John Wiley and sons.
15. PROYECTO DE PADRES. 2º, Buenos Aires, Septiembre 2004. Diario La Nación
19 Sep 2004 pag 26.
16. PSYKHE, 2006. Significado de la Paternidad en Adolescentes Varones del Sector Sur-Oriente de Santiago.< http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282006000100003&script=sci_arttext>
17. QUINN PATTON, M. 1990. Qualitative Evaluation and Research Methods. Second Edition. Sage Publications.
18. RIVADERO, S. (2002) Abordaje Psicoanalítico de la pareja y familia.
< <http://www.lutecium.org/mirror/convergencia.aocc.free.fr/texte/rivadero-e.htm>
19. RODRIGUEZ, I. 2003. ¿Qué significa ser padre? Visiones masculinas desde la paternidad.
<<http://sistemadif.jalisco.gob.mx/Direccion%20de%20Orientacion%20Familiar/Revista%20Vol%202/Paternidad.pdf>>
20. SANDOVAL, C. 2002. Investigación cualitativa.
http://www.icfes.gov.co/cont/s_fom/pub/libros/ser_inv_soc/modulo4.pdf
21. SCHOPPE-SULLIVAN, S. MCBRIDE, B. MOON-HO RINGO HO 2004
Unidimensional Versus Multidimensional Perspectives on Father Involvement
Fathering, Vol. 2, No. 2, 147-163.
22. SILVA, AÍDA. 2000. Investigación Cualitativa: una reflexión.
segmento.itam.mx/Administrador/Uploader/material/Descubra%20sus%20Sentimientos.PDF.
23. SOLIS, L. LEBOVICI, S. 2003. La Parentalité. Defis pour le troisieme millenaire. París. Presses Universitaires de France.

24. VIVES, J. 1994. Génesis del vínculo materno infantil. Apego y vinculo materno infantil. Universidad de Guadalajara. Asociación Psicoanalítica Jaliscience. México pag 26.

7. ANEXOS

7.1 ANEXO I

Entrevista en Profundidad

Guión temático:

- Concepto de paternidad:
 - ¿Que significa para usted ser padre?
 - ¿Cuáles cree que son sus funciones?
 - ¿Cómo recuerda de la relación con sus padres o tutores durante su niñez?
 - ¿Cómo cree que influye la actitud de su padre con usted, su actitud con su hijo/a?
 - ¿Cómo se distribuían las funciones en el hogar?
- Participación del padre en el proceso reproductivo:
 - ¿Esperaba se padre?
 - ¿Acompañó a su pareja a los controles prenatales? ¿por qué?
 - ¿Que lo motivo a asistir o no asistir al parto?
- Participación del padre en los cuidados del lactante:
 - ¿Ayuda usted a su pareja en los cuidados de su hijo/a?
 - ¿Qué actividades en concreto realiza?
 - ¿Cómo es el temperamento de su hijo?
 - ¿Cómo se da cuenta usted cuando su hijo esta enfermo?
 - ¿Cómo cree que se desempeña como padre?
- Relación de pareja:
 - ¿Cómo es su relación de pareja?
 - ¿Con quien mas comparten la casa?
 - ¿Han habido cambios en la relación posterior al nacimiento de su hijo/a?
 - ¿Qué cree usted que piensa su pareja con respecto a su participación en la crianza de su hijo?

7.2 ANEXO II

Cuestionario de Apoyo

I. Antecedentes generales:

- Edad:
Menos de 25 _____ Entre 25 y 40 _____ Más de 40 _____
- Estado civil:
Soltero _____ Casado _____ Conviviente _____
- Escolaridad:
Básica _____ Media _____ Superior _____
- Religión:
Católica _____ Evangélica _____ Otra _____
- Previsión:
Fonasa _____ Isapre _____ Otra _____
- Numero de integrantes de la familia
Nº: _____

II. Antecedentes de salud del lactante:

- ¿Dónde realiza sus controles de salud?

- ¿Con qué frecuencia se controla?

- ¿Cuándo fue su último control de salud?

- ¿Cómo lo encontraron en el último control?

- ¿Cuál fue su peso y su talla en el ultimo control?
Peso: _____ Talla: _____
- Indique el tipo de alimentación recibe su hijo/a.
_____ Lactancia materna exclusiva

____ Lactancia materna y formulas
____ Solo formulas.

- ¿Cada cuantas horas?

- ¿Ha tenido alguna enfermedad durante estos tres meses? Indique cual.

7.3 ANEXO III

Consentimiento Informado

Se me ha solicitado participar en el estudio de investigación titulado: Adopción del rol paterno en padres que asistieron al parto, y se me han explicado los objetivos.

Asimismo, se me ha dado a conocer que:

- 1- No se me aplicará ningún procedimiento o intervención que ocasione riesgos para mi salud.
- 2- Responderé a un Cuestionario, cuyas preguntas he leído y he comprendido.
- 3- Accederé a que se me entreviste.
- 4- Los datos y resultados obtenidos son de carácter estrictamente confidencial y su uso sólo comprenderá fines académicos y de investigación.
- 5- Al participar del estudio, yo estoy de acuerdo en que se disponga de los datos recolectados mediante la encuesta y/o entrevista que se me solicite contestar para los fines citados
- 6- Yo podré retirarme de este estudio en cualquier momento sin mediar explicación alguna.

Este consentimiento está dado voluntariamente, sin que se haya ejercido ningún tipo de presión para su aceptación.

Daniela Tejer Carrillo
Investigadora Responsable

Firma del participante